



Jesús Estrada
Llegando al Paraiso

Resumen

Jesús Estrada

Llegando al Paraíso (resumen).

¿Cuántas veces firmar la paz?,
 ¿cuánto esfuerzo hay que emplear?
 ¿Cuántos dioses nos van a salvar?,
 ¿cuánto tiempo hay que esperar?

El sol sale y lxs ciegrxs no lo ven.
 El trueno estalla y lxs sordxs no lo oyen.

No es la lucha el camino a la paz,
 no hay esfuerzo en la libertad.
 No es la lucha el camino a la paz,
 no hay esfuerzo en la libertad.

Índice:

Introducción.....	3
Cómo es el Universo.....	3
Cómo son el Samsara y la brujería antigua.....	10
Cómo es el Paraíso.....	28
Conclusión.....	41
Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos.....	56
-Declaración Universal de Ausencia de Derechos de los Seres Atentos.	
-Bases para la Organización de los Seres Atentos.	
-Disposiciones acerca de la Transición.	

Introducción.

En octubre del 2008 terminé de escribir el archivo “Llegandoalparaiso_Jesusestrada_finales2008”, que quedó publicado gratuitamente un mes después en www.llegandoalparaiso.com En este tiempo he tenido ocasión de responder dudas y hacer aclaraciones acerca del libro en cuestión a distintas personas, descubriendo dos cosas:

Primero, que el libro “Llegando al Paraíso” es largo y complicado, por lo que requiere un largo y complicado aprendizaje que pocas personas están dispuestas a emprender.

Segundo, que lo que hay que comprender realmente para que podamos llegar al Paraíso es mucho más sencillo y evidente, y puede resumirse en un texto claro y breve.

En consecuencia, aquí presento tal resumen en cuatro capítulos más la Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos que, espero, será suficiente para que se produzca su comprensión, divulgación y voto afirmativo por parte de la inmensa mayoría de los seres humanos. En fin, que podamos acceder al Paraíso en vez de avanzar inexorablemente hacia la aniquilación de toda nuestra línea de conciencia en este planeta.

Entonces, el archivo “Llegandoalparaiso_Jesusestrada_finales2008” ha sido el ejercicio que me ha proporcionado la capacidad y el conocimiento necesarios para escribir este resumen, así como la posibilidad de desahogarme de la tiranía sufrida y ejercida durante mi vida. Y queda ahí para quien quiera buscar explicaciones más amplias y detalladas en pro de una mejor comprensión del Universo.

Capítulo primero:

Cómo es el Universo.

La Verdad.

El Universo comenzó de la nada y sin razón. Esta posibilidad está ya formulada matemáticamente, el Universo sería una fluctuación cuántica de la nada, una nada que parece que tendría una característica.

Llamo Universo, con mayúscula, al conjunto de todos los universos, con minúscula, como el nuestro, que se están desarrollando a partir del Big-bang.

Tal hipótesis no está demostrada científicamente. Ahora bien, el hecho de que no haya razón para la existencia del Universo es la Verdad, es la Piedra

Filosofal, y es la hipótesis primera sobre la que puede edificarse el árbol de la razón, de manera que el Universo es fácil y sencillamente comprensible.

La Ley de Generación de la Conciencia.

El Universo ha evolucionado desde el Big-bang hasta la actualidad, y seguirá evolucionando, de acuerdo con una ley muy sencilla: La Ley de Generación de la Conciencia. Esta ley fundamental está dividida en tres partes: Primera, el Segundo Principio de la Termodinámica; segunda, el intento; tercera, el manejo del intento.

La primera parte, el Segundo Principio de la Termodinámica, en su enunciado más preciso, general, sencillo y comprensible, dice:

En el Universo, tomado en su Totalidad, la entropía o desorden aumenta con el tiempo.

O lo que es lo mismo:

En el Universo, el tiempo transcurre en el sentido en que la entropía o desorden aumenta.

En fin, el Segundo Principio de la Termodinámica dice que el Universo se está desordenando. Obsérvese que la ropa se convierte en trapos, los coches en chatarra, y la casa se llena de polvo. Puede ordenarse una parte de ella, pero desordenando en mayor medida el resto, de manera que en el conjunto disminuye el orden con el tiempo.

La segunda parte de la Ley de Generación de la Conciencia es el intento: Espontáneamente, en la desordenación del Universo, surge organización.

Baste observar a un fumador. El humo se mezcla caóticamente con el aire, desordenándose el conjunto, pero de vez en cuando se forma espontáneamente una circunferencia de humo, casi perfecta, que asciende en el aire hasta que se destruye, se desordena. Esta circunferencia es organización, es un orden especial que tiene significado, aunque sólo sea su belleza, y tiene información. Entonces, el intento es la tendencia del Universo a organizarse.

Y la tercera parte de la Ley de Generación de la Conciencia, el manejo del intento, es el manejo que la organización hace del surgimiento de organización. Así, un chamán, en la selva del Amazonas, conoce el uso específico de multitud de plantas medicinales sin que le haya dado tiempo a averiguarlo por el sistema de ensayo acierto/error. Interrogado el chamán sobre este aspecto de su conocimiento, responde: “Es que la planta me lo dice”.

Los puntos críticos en la evolución de nuestro universo.

Nuestro universo, hasta la fecha, ha experimentado tres puntos críticos en su evolución, es decir, tres puntos en los que ha comenzado abruptamente a haber algo que antes no había: El Big-bang, la vida y la razón.

El Big-bang es el origen del espacio y el tiempo, el origen del Universo, y ocurrió hace unos 14.000 millones de años. Es el origen de la organización, y a partir de él ha surgido todo lo que existe.

La vida es el punto en el que la organización se hace acumulativa. En nuestro universo, o en nuestra línea de conciencia, la organización se acumula en la molécula de ADN. Y esto comenzó a ocurrir hace unos 4.500 millones de años.

La molécula de ADN tiende a desordenarse, como todo en el Universo. Lo que le confiere la capacidad de acumular organización es su facultad de hacer dos cosas: Primero, reproducirse. El ADN hace copias de sí mismo en cuanto tiene la oportunidad, en cuanto junta los recursos necesarios. Segundo, se encierra en una membrana o piel, de manera que desafía al Segundo Principio de la Termodinámica. Este desafío consiste en que, con su actividad química e intercambiando energía y materia con el exterior, incrementa o mantiene constante el orden en el interior, es decir, se mantiene vivo a cambio de desordenar en mayor medida el exterior, de manera que en el conjunto disminuye el orden con el tiempo, con lo que el Segundo Principio de la Termodinámica no deja de cumplirse.

Los seres vivos somos desafiantes del Segundo Principio de la Termodinámica. El desafío al Segundo Principio de la Termodinámica es la vida, y consiste en abastecerse del orden necesario para satisfacerlo, es decir, el agua, el alimento, el calor... Pero no puede satisfacerse indefinidamente. La muerte es la desordenación más allá de cierto límite, el límite a partir del cual la organización ya no funciona y no puede mantener el orden dentro de la membrana o piel. Entonces, el ser vivo deja de serlo y se desordena indefinida e irreparablemente.

Todos los seres vivos han muerto o vamos a morir antes o después. Es posible que algunx de nosotrxs mantenga su conciencia por un tiempo tan largo como la duración del sistema solar o del Universo mismx pero, primero, no hay nada en el Universo que pueda garantizarnos que vamos a vivir un minuto más y, segundo, no podremos vivir más allá del punto en que el Universo muera, es decir, se haya desordenado casi completamente, de manera que no quede orden que desordenar para mantener ninguna vida, ninguna organización.

La evolución genética, la evolución del ADN que puso en evidencia Darwin es sólo posible gracias a la muerte, es decir, si hemos llegado al

grado de conciencia actual del que disfrutamos usted y yo, ha sido por la continua renovación del ADN que sólo le confiere la muerte, la desordenación. Y consiste en que el individuo que tiene éxito en la satisfacción de su desafío al Segundo Principio de la Termodinámica por el tiempo suficiente para reproducirse, lo hace, transmitiendo su código genético. En la duplicación del código genético ocurren fallos o mutaciones que son seleccionados por el ambiente, de manera que los fallos que suponen una mejora para la satisfacción del desafío al Segundo Principio de la Termodinámica tienen más probabilidades de transmitirse en la reproducción siguiente, acumulándose así la organización.

El tercer punto crítico en la evolución de nuestro universo, el llamado “la razón”, ocurrió hace unos 150.000 años, y el elemento nuevo no es la razón, pues ésta ya existía, sino la dictadura de la razón. En este punto, la razón asume la jefatura del Universo. Pero de esto hablaré en el siguiente capítulo.

La atención.

Hay un cuarto fenómeno que no es un punto crítico porque no se produjo abruptamente, sino a lo largo de algunos millones de años, al menos en nuestro universo. Se trata de la atención.

Los seres vivos prestan atención a su entorno desde hace mucho tiempo, desde sus orígenes, pero a lo que llamo atención aquí es al fenómeno de prestarla a la propia idea del mundo. Entonces, la atención es el fenómeno de elaborar una idea del mundo en la mente y prestar atención a ella, y a los seres que son capaces de ello los llamaremos “seres atentos”.

La facultad de la atención es intrínseca al Universo, y sólo es necesario que la organización alcance un determinado grado de complejidad porque, después de todo, si no hay razón para la existencia del Universo, entonces, ocurren dos cosas: Primero, el Universo es matemáticamente continuo en su Totalidad, es decir, el Universo está compuesto única y exclusivamente por comandos o leyes físicas que pueden expresarse matemáticamente y, segundo, la organización es conciencia, sin ningún elemento intermedio, es decir, no hay ningún elemento externo al Universo, como pudiera ser el amor o la gracia de Dios, que confiera conciencia a la organización, sino que ambos términos son identificables, indiferentes.

Esto significa que el Universo tiende a hacerse consciente de sí mismo. Éste es el intento, el sentido de la existencia del Universo: El incremento de la conciencia. Entonces, todos los elementos del Universo, como son partículas elementales, átomos, estrellas, planetas, seres vivos, seres atentos, las piedras, las mesas, las sillas y su zapatilla, somos el Universo y somos conscientes, porque tenemos organización. Y es por esto que podemos

manejar el intento, podemos, por ejemplo, provocar la mutación genética adecuada para una circunstancia, como lo hace la orquídea para conseguir engañar a un insecto determinado: El insecto se lo dice. U otro insecto puede, en una sola generación, producir la proteína que le hace resistente a determinado insecticida. Así, manejando el intento y acumulando la organización producida, el Universo ha generado las maravillas de las que somos testigxs y protagonistas.

Todos los elementos somos el Universo, y los seres humanos somos el Universo y venimos del Big-bang, la vida y la razón.

La realidad.

La Verdad y la Ley de Generación de la Conciencia han sido deducidas principalmente de dos grandes fuentes de conocimiento: La Ciencia y la Brujería.

Se han dicho muchas cosas acerca de la naturaleza del Universo. Entre ellas, que es una ilusión o un sueño. Y, efectivamente, el Universo quizá no es tan real como nos parece. Ahora bien, el conocimiento científico del que disponemos en la actualidad, con dos grandes teorías, la Teoría de la Relatividad de Einstein y la Mecánica Cuántica, nos está proporcionando grandes éxitos como ir a la luna y enviar sondas a otros planetas, hablar por teléfono en la calle sin hilos, viajar más rápido que el sonido, incrementar nuestra esperanza de vida, disponer de maravillosos ordenadores, etc., etc.

Podemos establecer como distintivos de la realidad tres prestaciones:

- 1—Explicación de los fenómenos observados.
- 2—Predicción de sucesos futuros.
- 3—Posibilidad de acumular poder, es decir, de adquirir conocimiento y habilidad para sentirse bien, y cada vez mejor, en fin, manejar el intento.

Fíjese en que la Ciencia presenta estos tres distintivos, mientras que la idea de Dios no explica nada, no sirve para hacer predicciones, y nos hace tremendamente infelices a todxs.

Lxs científicxs están buscando, y parece que están a punto de encontrar, una Teoría General del Universo que unifique las dos existentes, y que explique de manera sencilla todos los fenómenos observados en el Universo. Desde luego, el centro, la base de esta Teoría General es la Verdad.

La Brujería, por su parte, también tiene una larga tradición de éxito, esta vez en el manejo del intento, sin comprender muy bien lo que estaban haciendo. Estos valerosos seres humanos nos han dejado un conocimiento del mundo que está de acuerdo con lo que lxs científicxs están descubriendo recientemente. Y lo han alcanzado, principalmente, por su capacidad

aprendida o recordada de percibir energía directamente. Así, han podido *ver* cómo es el Universo.

Lo más destacado que nos ha dejado la brujería antigua, es decir, la que se ha desarrollado hasta ahora, es lo que ellos llaman la maestría del estar consciente de ser, que es toda una teoría del Universo, es la Teoría General que busca la científica puesta en palabras, y es la teoría de la relatividad de la percepción: La percepción es relativa a la posición que ocupa el punto de encaje del observador. Esta magnífica teoría ha sido corregida por el conocimiento científico reciente, de manera que podría quedar como sigue:

Teoría del Punto de Encaje Corregida.

- 1- El Universo está constituido en su Totalidad y únicamente por emanaciones, comandos o cuerdas semejantes a filamentos de luz, que se extienden a todo el espacio y el tiempo.
- 2- Estas emanaciones, comandos o cuerdas emanan de la Teoría General, la cual existe por, se desarrolla en, o alimenta de la organización o conciencia de estas emanaciones, comandos o cuerdas.
- 3- Lo que interpretamos como partículas materiales son vibraciones que se transmiten a lo largo de estas emanaciones, comandos o cuerdas; y lo que interpretamos como materia es una forma de organización o conciencia de estas partículas materiales o vibraciones.
- 4- Los seres conscientes estamos constituidos por estas emanaciones, comandos o cuerdas más o menos organizadas o conscientes, y encerradas en un receptáculo. En particular, en los seres humanos este receptáculo es una bola luminosa del tamaño de una persona con los brazos extendidos hacia arriba y hacia los lados.
- 5- De la infinidad de emanaciones, comandos o cuerdas que atraviesan el receptáculo en los seres con cierto grado de organización o conciencia, sólo un pequeño número de ellas están encendidas por un punto de brillantez. Cuando las emanaciones, comandos o cuerdas están encendidas, son percibidas por el ser consciente; cuando las emanaciones, comandos o cuerdas no están encendidas, no son percibidas por el ser consciente. Así, este punto de brillantez recibe el nombre de punto donde encaja la percepción o, simplemente, punto de encaje.
- 6- La percepción o encendido de las emanaciones, comandos o cuerdas se produce por la presión o intromisión del intento, es decir, es el intento lo que hace posible la percepción.
- 7- El punto de encaje puede desplazarse de un lugar a otro dentro e incluso fuera del receptáculo. El ser consciente percibe un mundo que

se presenta completo con las emanaciones, comandos o cuerdas encendidas por el punto de encaje. Cuando el punto de encaje enciende, por su desplazamiento, emanaciones, comandos o cuerdas distintas, el ser consciente percibe un mundo distinto, que también se presenta como completo, incluso un universo distinto.

- 8- Es posible, para los seres humanos, llegado cierto nivel de destreza en el desplazamiento del punto de encaje, extender éste a todas las emanaciones, comandos o cuerdas dentro de la bola luminosa, de manera que todas ellas quedan encendidas. Esta maniobra produce un cambio en la naturaleza del ser humano que la realiza, y constituye un modo de aplazar la muerte por algún tiempo. El nuevo estado alcanzado de este modo se llama Conciencia Total.

El pensamiento mueve el punto de encaje.

La atención es el fenómeno por el cual el Universo se hace una idea de sí mismo, los seres atentos somos el modo en que esto está ocurriendo, y el mecanismo es la razón. La razón sigue la continuidad matemática del Universo, de manera que puede darse cuenta de cómo es el Universo.

Básicamente todos los seres vivos mantienen fijo su punto de encaje. El pensamiento es el ejercicio de la razón, es seguir la continuidad matemática del Universo, y es el modo de encender nuevos comandos de la Teoría General, hacerlos conscientes. En fin, el pensamiento mueve el punto de encaje suave y progresivamente. Y en esto consiste la atención, en hacerse consciente de los comandos de la Teoría General moviendo el punto de encaje y realizar una idea del mundo con estos datos. Y así ha sido por 4 ó 5 millones de años en nuestro universo, desde que un mono se puso de pie, hasta el punto crítico llamado la razón.

Conclusiones.

De este conocimiento sencillo acerca del Universo, acerca de nosotrxs mismxs, podemos extraer las siguientes cinco conclusiones fundamentales:

1—No hay razón para nuestra existencia. Estas seis palabras son la Verdad, el significado de la muerte. La muerte es tan sencilla y evidente que para atravesarla basta con desmayarse. El Universo comenzó de la nada y volverá a la nada, en fin, el Universo no tiene propósito, no hay consecuencia final de su existencia, y lo único que nos queda por hacer es sentirnos bien mientras vivamos.

2—La organización es la conciencia, y surge gratuitamente, y de ningún otro modo, en la desordenación caótica del Universo. Así, ocurren dos cosas: Primero, el esfuerzo, no sólo no tiene sentido por no haber propósito

al que destinarlo, sino que además es contraproducente al distorsionar el Universo e interferir en el surgimiento de organización, arruinando el resultado. Segundo, no es posible hacer justicia en el Universo. No es posible volver atrás en la desordenación y reparar el pasado.

3—Ningún suceso ni ningún elemento del Universo es importante, y no tenemos responsabilidad sobre nuestros actos. Así lleguemos al Paraíso y el Universo evolucione hasta hacerse extraordinariamente consciente de sí mismo, así hagamos una guerra nuclear, o colapse la Tierra a causa de la contaminación y aniquilemos toda la vida en el planeta, el resultado final es el mismo: La nada.

4—La voluntad es la respuesta de los seres conscientes a la presión del intento. Es la voluntad la que toma las decisiones porque lo que cuenta es el sentir, y es la voluntad la que maneja el intento. La razón es una herramienta de la voluntad, una magnífica herramienta que da la posibilidad de seguir la continuidad matemática del Universo y hacerse una idea de él. Es evidente que cuanto más acertada sea la idea del mundo, mayores probabilidades tendremos de acumular poder. El poder es la capacidad de manejar con éxito el intento y sentirnos mejor.

5—No hay compasión en el Universo. Por más que deseemos permanecer conscientes eternamente, y por más esfuerzos que hagamos por creerlo, la desordenación del Universo continúa inexorable, y todos moriremos antes o después. No comprender esta sencilla verdad conduce al sufrimiento.

Capítulo segundo:

Cómo son el Samsara y la brujería antigua.

La absurda idea de la inmortalidad.

150.000 años atrás el ser humano pretendió ser inmortal. Éste es el tercer punto crítico en la evolución de nuestro universo, la razón, y es el surgimiento de nuestra especie, la especie homo-sapiens.

Esta creencia supone que habría algo en el Universo, nuestra alma, que escaparía a la desordenación y, sencillamente, es falsa. No hay nada que escape a la desordenación y, por muchas teorías que se elaboren en este sentido, el ser humano sigue muriendo igual que antes.

Con esta premisa falsa, el homo-sapiens elabora una absurda idea del mundo. Sólo cuando mide el Universo y calcula matemáticamente está acertado en sus conclusiones. En el resto de las ocasiones suele desatinar con sus ideas y con sus actos.

La fijación del punto de encaje.

El modo de mantener una absurda idea del mundo es fijar el punto de encaje. Si los comandos de la Teoría General percibidos son siempre los mismos, entonces, no hace falta comprobarlos, sino que basta con reconocerlos. Así, los comandos representados en la mente pueden ser falsos sin advertirlo.

Pero fijar el punto de encaje una vez que se ha alcanzado la atención es caer en una trampa energética natural del Universo. El fenómeno es sencillo: Para razonar, para hacer conscientes los comandos de la Teoría General se requiere energía. Ahora bien, no hace falta mantenerlos en pie de ningún modo, sino que están ahí para percibirlos y comprobarlos cuando se presente la ocasión, pues son el Universo. La idea del mundo construida sobre ellos puede levantarse y comprobarse una y otra vez. Por otro lado, cuando los comandos no son comprobados, sino sólo reconocidos, evidentemente, nos ahorramos la energía necesaria para comprobarlos pero, al final, tenemos que gastar mucha más energía en mantener en pie unas ideas que no hay modo de comprobar más que por lo que dicen otras personas acerca de ello. Personas que tampoco han comprobado los comandos percibidos. Así, toda la idea del mundo del homo-sapiens, excepto la científica y la obtenida por la Brujería, es pura especulación, y es eternamente discutible y, sobre todo, requiere una constante reafirmación, como ir a la iglesia todos los domingos. Esto es un gasto considerable de energía, toda aquella de la que disponemos y más.

Inversión entre razón y voluntad.

Tenemos que la organización natural del ser atento es la voluntad en primer término, asistida por la razón como herramienta. La voluntad está en contacto con la realidad, es decir, su idea del mundo es más o menos elaborada pero correcta, y toma sus decisiones, con mayor o menor acierto, en función de lo que siente acerca de la situación. Ahora, en el homo-sapiens, la razón tiene que ponerse en primer término para mantener una idea del mundo absurda en la que no está incluida la propia muerte. Sin embargo, la razón no puede tomar decisiones. Sencillamente, no es capaz de ello porque no siente el mundo directamente. Así, lo que hace es subordinar la voluntad a su mandato, asumiendo la jefatura del Universo. Y para ello, somete, quebranta, distorsiona la voluntad poniéndole las palabras “fuerza de” delante. De tal modo, la fuerza de voluntad es la determinación de imponer los criterios de la razón a la voluntad, con lo que la voluntad queda sacrificada y distorsionada.

El nuevo elemento del Universo resultante de la dictadura de la razón es el tonal. El tonal es quien mantiene fijo su punto de encaje para no percibir su muerte, quien sacrifica la voluntad para imponer su razón, y quien se esfuerza por mantener e incrementar el orden, oponiéndose así al natural discurrir del Universo.

El tonal no se esfuerza en mantener e incrementar el orden porque esto le proporcione bienestar, sino para justificar su propia existencia. Intuye que la desordenación es la muerte y, como no considera esta posibilidad, lucha contra la desordenación como situación vital en el mundo.

Polarización del Universo.

El tonal es la parte ordenada del Universo, pero no se puede ordenar la Totalidad del Universo, como expresa el Segundo Principio de la Termodinámica, siempre queda una parte sin ordenar. Éste es el nagual, la parte caótica del Universo.

Desde el Big-bang hasta la razón, el Universo ha sido una unidad, ha sido todo nagual, todo caótico. Cuando el ser humano pretende ser inmortal, el Universo se polariza, y se convierte en una dualidad: Tonal/nagual, orden/caos, derecha/izquierda, razón/voluntad, cabeza/corazón, Dios/Diablo.

El nagual es la fuente de la creatividad, es donde surge organización, en el caos y con tiempo, a medida que se desordena el Universo. El tonal tiene tres formas de sabotear este fenómeno con la excusa de mantener el orden: Poner condiciones a la organización, adelantarse al nagual, y dar golpes de estado.

Poner condiciones a la organización es legislar, determinar de antemano cómo puede o no puede ser el Universo.

Adelantarse al nagual ocurre porque el surgimiento de organización requiere tiempo, y el tonal no está dispuesto a quedarse de brazos cruzados mientras el Universo se desordena.

Y dar golpes de estado es el recurso de emergencia. Por más esfuerzo que dedique el tonal a mantener el orden, el Universo se desordena con el tiempo. El golpe de estado es poner en orden de una vez por todas lo que se está desordenando peligrosamente. Peligrosamente para la justificación de la existencia del tonal porque, si se comprueba que el nagual es suficiente para la satisfacción del desafío al Segundo Principio de la Termodinámica, para la vida, entonces, ¿por qué íbamos a mantener el tonal, un elemento que sólo vive para esforzarse y sacrificarse, es decir, para sentirse mal?

El Samsara, la logia.

El homo-sapiens se constituye en una logia, una comunidad que persigue un propósito: Mantener en pie la idea de la pertinencia de la existencia del tonal. No ya de la pertinencia, sino de la necesidad del tonal para la supervivencia. Esta logia es el Samsara, como la llamaron lxs tibetanxs hace miles de años sin comprender muy bien lo que era.

Entonces, el tonal es guardia de su propia existencia, una existencia para la que no hay razón ni tiene sentido. Y en función de su propósito, sacrifica el bienestar. Para el tonal es mucho más importante mantener el orden que el bienestar, porque en ello le va su existencia. Así, si una muerte se produce para desordenar, como puede ser un aborto voluntario, el autorx es perseguidx sin tregua y castigadx por su crimen, pero si la muerte tiene por propósito incrementar o mantener el orden, como los crímenes de un dictador, entonces es asumida como sacrificio, y el autorx es disculpadx y defendidx. O una droga puede ser usada para educar a unx niñx, pero no para divertirse. Si la droga se usa para divertirse, entonces, los efectos a largo plazo son catastróficos, irreversibles y demostrados, pero si la droga se usa para educar, entonces los efectos a largo plazo son inciertos, no se conocen, no están demostrados. En fin, el doble resero para juzgar del Samsara se desarrolla en función de la ordenación o desordenación.

El trato que el tonal da a las drogas en la actualidad es un claro ejemplo de lo que vengo diciendo. Primero, El tonal pone condiciones a la organización al prohibir las drogas. Está determinando que el Universo tiene que ser un Universo exento de drogas. Al hacer esto se está adelantando a la natural prudencia del nagual, que ya procura mantenerse vivo y sano por el mayor tiempo posible, pero que contempla la posibilidad de su muerte. El tonal se adelanta en función de la negación de esta posibilidad, no le deja considerar esta opción. Y Por último, da golpes de estado al encarcelar a quienes consumen o comercian con drogas, poniendo las cosas en orden. El caso es que siempre, el modo en que el tonal interviene en el mundo es perjudicando a alguien. Es el precio de pretender ordenar el Universo: El esfuerzo y el sacrificio.

La Condición del Samsara.

Está claro que, si un solo ser humano consigue vivir bien sin esfuerzo ni sacrificio, está dejando en evidencia la impertinencia de la existencia del tonal. Entonces, el Samsara tiene una condición, la Condición del Samsara: Todxs, sin excepción, tienen que esforzarse y sacrificarse. O, dicho de otro modo: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente”.

Todxs lxs que participan del Samsara participan de su condición, es decir, todxs son guardias celosxs de su esfuerzo y sacrificio, y los de lxs demás, del esfuerzo y sacrificio comunitarios, y persiguen sin tregua a quien pretende librarse de ellos. Sigamos con el ejemplo de las drogas. El ser humano ha vivido con mejor o peor salud, y ha muerto antes o después, pero consumiendo drogas. Recientemente las drogas han sido prohibidas, lo que supone un esfuerzo y sacrificio tremendos: No disfrutar de las drogas. Quien se suma a estos esfuerzo y sacrificio se siente justificadx al perjudicar lo más posible a quien las consume. Así, quien las consume es perseguidx sin tregua hasta que lo pierde todo: La salud, por la adulteración, el dinero, por el falseamiento del precio, el trabajo, la *familia*, lxs amigxs, y hasta la vida. Todo para que no consiga vivir bien burlando la prohibición. Entonces es acusadx de paranoicx, de sentirse perseguidx sin causa. No, lxs consumidores de drogas están perseguidxs realmente y, si la persecución es real, lxs paranoicxs son lxs perseguidorxs y no lxs perseguidxs.

La Tiranía y el dinero.

La Tiranía consiste en manejar el hecho de estar dentro o fuera del Samsara. Es lo que comúnmente se llama discriminación. Pero lo que permite y mantiene la Tiranía es la existencia del dinero. El dinero tiene la nefasta función de medir el esfuerzo con la intención de hacer justicia. Esta justicia es la determinación de que nadie escape a la Condición del Samsara. Si no te esfuerzas, no ganas dinero y, si no ganas dinero, no puedes vivir. Hasta hace poco, en algunas zonas del mundo, un ser humano se podía ir a vivir de su propia caza a las montañas, una vida dura, difícil y peligrosa, pero ya ni eso se puede hacer. A partir de aquí, para tiranizar basta con no dar trabajo. Luego, la Tiranía se extiende a todos los estamentos sociales, y unx niñx puede ser consideradx fuera del Samsara por sus compañerxs por el simple hecho de llevar gafas o estar gordx. Se están entrenando para toda una vida de Tiranía, toda una vida de expulsiones del Samsara.

Así, todo en el Samsara gira en torno a estar dentro o fuera de él. Se entra en el Samsara pagando con sacrificio, y se mantiene la pertenencia con una lucha tenaz, que es un sacrificio. Los derechos se adquieren al entrar en el Samsara. Se pretende extender los derechos, el Samsara, a todos los seres humanos pero, si el Samsara abarca la totalidad, entonces, ya no es Samsara y no tienen sentido los derechos, pues nadie queda fuera o dentro.

Ela más listx.

La consecuencia fundamental de todo este embrollo originado por la absurda idea de la inmortalidad es que cada participante en el Samsara tiene que considerarse ela más listx de los seres humanos. Si nuestras ideas del mundo son absurdas, porque hacemos trampa al elaborarlas, no pueden coincidir unas con otras, cada cual hace trampa a su manera. Entonces, el único modo de considerar nuestra idea del mundo como cierta es pensar que todxs lxs demás están equivocadx en sus ideas. Así, resultamos ser lxs más listxs del mundo.

Ya que somos lxs más listxs e imponemos nuestra razón a nuestra voluntad, el derecho consiste, primariamente, en la facultad de imponer nuestra razón a todos los demás seres humanos, imponer nuestra ley, nuestro orden. Luego, lxs participantes en el Samsara de izquierdas reclaman el derecho como el límite al derecho, y surgen los derechos humanos, que requieren para ser respetados una lucha continua y larga.

La muerte.

Un mono puede cambiar de opinión, si se le presenta una opción mejor, la adopta y abandona la anterior, pero no un participante en el Samsara. Un participante en el Samsara tiene que ser fiel a sus ideas porque, mientras pueda mantenerlas en pie, estará *vivx*; cuando sus ideas pierdan credibilidad para éla mismx y no puedan ya mantenerse en pie, estará *muertx*.

La *vida*, en cursiva, es, entonces, la lucha por mantener en pie la absurda idea del mundo contra la evidencia de que es absurda. Pero es más, es la lucha por mantener en pie la idea de que nuestra absurda idea del mundo debe imponerse sobre las demás, y que todavía hay razón para seguir luchando por este propósito. Y que esta lucha vale la pena de ser *vivida* porque es la única *vida* que hay en este mundo. La *vida* es la existencia del tonal, y todo el ánimo que nos damos unxs a otrxs se reduce a la pertinencia de continuar la lucha, de continuar manteniendo fijo el punto de encaje, de continuar participando en el Samsara, porque no hay otra posibilidad.

La *muerte*, en cursiva, es el hundimiento de la absurda idea del mundo. Ya no puede mantenerse en pie y se derrumba. Las consecuencias más notables de la *muerte* son dos: Primero, los comandos de la Teoría General, la realidad, ya no son reconocidos, y hay que comprobarlos uno a uno, por lo que el punto de encaje queda libre y comienza a moverse. Segundo, se pierde la filiación con el resto de los seres humanos. Se queda fuera del Samsara. En otras palabras, se está locx.

El Dios único.

Esta filiación es la que nos da la forma humana, y lxs brujxs antiguxs la llaman “el molde del hombre”, y saben que ese molde es Dios. Dios es la filiación con la idea de que el tonal es necesario para la vida, de que la lucha por el mantenimiento del orden tiene sentido y, especialmente, de que todo está bien, que el mundo es así y vale la pena vivir en él.

Dios es el reflejo del tonal, de la razón ocupando la jefatura del Universo, un supuesto ser supremo que estaría seguro de su idea del mundo, que ésta sería cierta y nunca sería puesta en duda, es decir, un ser que no conoce la *muerte*, y que serviría de referencia para mantener en pie la propia absurda idea del mundo. Dios es lo que nos da ánimos para continuar con la farsa del Samsara.

Ser religiosx.

Un ser humano puede ser religiosx, brujx o locx. Ela religiosx es aquel o aquella que está inmersx en los fenómenos de *muerte/renacimiento* y Dios, es decir, vive como si no fuese a morir nunca independientemente de lo que crea acerca del Universo, la muerte o Dios. Es muy probable que usted haya soñado alguna vez una situación en la que usted mismx moría. En tal caso se habrá despertado sobresaltadx ante la incongruencia, porque no considera tal posibilidad. En esto se basa el éxito de las películas de héroes americanos: Alimentan la idea de que se va a sobrevivir a cualquier circunstancia.

Entonces, todxs lxs participantes en el Samsara son religiosxs. Luego, ela que se considera religiosx es aquel o aquella que se entrega al tonal y lo adora para sostener su idea de inmortalidad. Al fin y al cabo, las distintas religiones no son más que distintos modos de creerse inmortal.

Dos modos de creerse inmortal.

Hay dos modos fundamentales de creerse inmortal en función de los dos fenómenos a los que se ve sometido el tonal: La *muerte/renacimiento*, es decir, el hundimiento y reconstrucción de la absurda idea del mundo, y Dios, el reflejo del tonal.

La creencia en la reencarnación es hacer una metáfora con los significados de *muerte* y muerte, es decir, llamar muerte a la *muerte*, y luego tomarlo literalmente. Así, moriríamos y renaceríamos indefinidamente.

Mención especial al budismo que, tomando esta metáfora literalmente, en vez de adorar al tonal y celebrar su reencarnación, pretende aprender del fenómeno de *muerte/renacimiento* y llegar a la extinción total del tonal.

Entonces, el budismo es la religión acertada, es así como se realiza el camino del conocimiento, *muriendo y renaciendo*, incluso propone La Clara Luz vista inmediatamente después de la *muerte*, que es la Verdad, pero no es capaz de ponerla en palabras porque todavía pretende ser inmortal, por esto es una religión. Ver el Libro Tibetano de lxs *Muertxs*, anónimo, la obra más destacada del budismo, sin duda.

La otra modalidad fundamental de creerse inmortal es el Dios único, que nos proporcionaría la vida y la conciencia, así como una segunda vida eterna en el cielo, después de ponernos a prueba en la primera y premiarnos o castigarnos. Entonces, el esfuerzo y sacrificio de la primera vida por mantener e incrementar el orden, sería pagado en la segunda, lo que le daría pleno sentido.

La lucha.

Hay tres luchas fundamentales en el Samsara: El sectarismo, tonal contra tonal, y tonal contra nagual.

El sectarismo es propio de toda logia. Es el origen de la Condición del Samsara. Si estamos esforzándonos y sacrificándonos por un objetivo, el abandono de un solo miembro de la logia pone en evidencia el absurdo del objetivo y del esfuerzo y sacrificio comunes. Por eso nadie puede abandonar la secta religiosa, la *familia* o la patria, que son las logias que nos dan la identidad como miembros del Samsara. Esto da lugar a que las relaciones en el Samsara sean forzadas y falsas, y que estallen en continuos conflictos, como las guerras de independencia.

Tonal contra tonal es la lucha por ser el más listx de los seres humanos, por mantener en pie la absurda idea del mundo. Es un orden contra otro, y se caracteriza por la escalada de violencia que implica el devolver el golpe con más fuerza bajo la pena de ser consideradx cobarde. Es la lucha de un individuo contra otro, de un grupo contra otro, de un país contra otro.

Y tonal contra nagual es la lucha verdadera, la que resulta de la polarización del Universo. Es la lucha, por un lado, de la derecha por mantener el orden y, por otro, de la izquierda por alcanzar la libertad.

Siempre la razón ha ocupado la jefatura del Universo.

La razón por la que la izquierda no ha conseguido nunca la libertad, una libertad duradera, es porque nunca ha salido de la inversión entre razón y voluntad, es decir, nadie, en la lucha, ha dejado de identificarse con su razón. Entonces, la lucha es por salir del tonal y del Samsara, pero se vuelve a caer dentro porque el tonal y el Samsara son el esfuerzo por mantener la razón en primer término, en la jefatura del Universo.

De tal modo, a lo largo de la historia se han conseguido tonales, en lo individual, y samsaras, en lo general, muy bondadosos, justos y honestos, incluso sabios que han sabido consultar sus decisiones con el nagual, con el corazón, pero siempre han mantenido la jefatura, es decir, siempre la decisión ha sido de la razón.

Así, la lucha por la libertad de la izquierda ha fracasado, unas veces en la batalla ante una derecha más fuerte, por usar sus mismas armas, otras después de la victoria al construir y mantener otro orden con esfuerzo y sacrificio, de manera que se ha convertido en la derecha. Ver el ejemplo de la Unión Soviética.

Un ensayo del Paraíso.

Pero ha habido una ocasión, al menos, en la que el nagual ha podido demostrar su eficacia en la producción de organización, su suficiencia para la vida y, sobre todo, que otro mundo es posible. Me refiero a la revolución española de 1936, que se produjo a partir del golpe de estado fallido de la derecha, lo que fue el principio de la guerra civil.

Lxs trabajadorxs derrotaron al ejército golpista en media España, y el gobierno de la república quedó sobrepasado y descolgado de la situación. En palabras de brujx, el tonal se encogió y no pudo seguir con su función de guardia. Entonces el nagual se hizo cargo y, en el caos, se recogió la cosecha, se pusieron en marcha las fábricas, se estableció un intercambio fructífero de bienes de consumo entre el campo y la ciudad, etc., etc. Todo funcionó mejor que nunca, llegando a la total extinción del dinero en muchas zonas, y la media España roja pasó en dos meses de la miseria a la riqueza. Y esto a pesar de la guerra en curso.

La situación fue especial y el resultado asombroso, pero hay que decir aquí que el comunismo libertario o anarcocomunismo que se ensayó entonces tampoco estaba a salvo de la inversión entre razón y voluntad, sino que las decisiones de estas valerosas personas eran tomadas en última instancia por su razón: Para ellxs, el trabajo era obligatorio. Entonces, todavía necesitaban unx guardia.

Durante la revolución y la guerra este inconveniente fue salvado por el entusiasmo de cambiar el mundo, pero quién sabe qué habría pasado si hubieran ganado la guerra y prolongado su proyecto. Podían haber continuado en el nagual y descubierto la Verdad, eliminando definitivamente ala guardia, o podían haber regresado al tonal construyendo un orden nuevo y mejor, que quizás resultase mucho peor que el anterior del que se huía, como ha pasado tantas veces.

Estas posibilidades no se pudieron comprobar, pues la derecha ganó la guerra, trayendo 40 años de miseria. Sin embargo, estxs libertarixs le dieron una lección al mundo: Es posible vivir en el nagual. Y su hazaña fue un ensayo del Paraíso.

Se pretendió ordenar la Totalidad del Universo.

Cuando esto ocurría, el Samsara estaba llegando a su clímax. Ésta fue la última oportunidad de la izquierda de alcanzar su objetivo, la libertad, mediante la lucha. Entre tanto, la derecha planeaba también su último y definitivo intento de alcanzar su objetivo: La ordenación completa y definitiva del mundo. Es el fascismo, cuya máxima expresión fue el nazismo, que pretendió remontar en la desordenación del Universo hasta convertirse en dioses que gobernarían un mundo perfectamente ordenado.

Este objetivo constituye la luz empañada. Ante la miseria y sufrimiento que produce la existencia del tonal, en vez de pensar en eliminarlo y vivir en el caos, en el nagual, lo que constituye la Clara Luz, el nazi se lanza en sentido opuesto, pretendiendo violar el Segundo Principio de la Termodinámica. Su iniciativa estaba condenada al fracaso.

El nazismo no fue algo aparte del Samsara, no fue una locura, no fue una excepción, sino que fue la máxima expresión del Samsara, su culminación, la entrega total a la jefatura de la razón. Y es que, el homo-sapiens, con sus absurdas creencias, se ha echado encima una realidad espantosa, horrorosa, asquerosa y repugnante.

No se puede ser feliz en el Samsara.

Lo lógico, lo natural, lo espontáneo en esta realidad espantosa, horrorosa, asquerosa y repugnante, es sentirse mal, deprimidx, ansiosx. Sin embargo, un estudio de una conocida marca comercial, en el que seguro han hecho trampa, expone que un alto porcentaje de la población afirma ser feliz.

¿Cómo se puede ser feliz en un mundo donde un quinto de la población pasa hambre y millares de niñxs son esclavizadx labora, sexual y militarmente? Y no me refiero a la compasión que se pueda sentir por ellxs, sino a la presión a la que nos vemos todxs sometidxs en esfuerzo y sacrificio para sobrevivir en estas circunstancias.

Por definición, no se puede ser feliz en el Samsara porque el Samsara exige esfuerzo y sacrificio, y estos sacan automáticamente del bienestar, por eso son esfuerzo y sacrificio, si no, serían otra cosa.

Para sentirse bien en el Samsara es necesario hacer magia. Esta magia consiste en fijar el punto de encaje, el elemento imprescindible es la ignorancia, y el mecanismo por el que funciona es el desprecio. Se

desprecia el conocimiento del mundo. De tal forma, el homo-sapiens hace grandes excursiones de descubrimiento, pero siempre vuelve de algún modo al rebaño, a la idea de Dios, aunque no la formule así. Vuelve a la idea de que la razón tiene razón al ocupar la jefatura del Universo. Nunca se le ocurre pensar ¿Qué tal si no hubiera razón para nuestra existencia? Jamás se ha considerado esta posibilidad en 150.000 años de Samsara, sino muy recientemente, de forma matemática, y sin comprender lo que significa.

No se considera la posibilidad de que no haya razón para nuestra existencia porque nos sentimos mal, no somos felices, nuestra vida no es agradable, sino una lucha infructuosa. A lo que no se quiere enfrentar el homo-sapiens es al hecho lógico de que si no hay razón para nuestra existencia y la vida es desagradable, entonces, no vale la pena vivirla. Para vivir sin razón es necesario que la vida sea agradable o que lo vaya a ser en un futuro próximo, antes de morir. Mientras la vida es desagradable y no hay expectativas claras de que mejore significativamente, es necesario que haya una razón para nuestra existencia, y tener un objetivo al que dedicar nuestra vida. Cuando la vida sea agradable, estos elementos, sencillamente, sobrarán. Entonces la vida tendrá sentido: El incremento de la conciencia.

Apocalipsis.

El 6 de agosto de 1945 estalló la primera bomba atómica sobre una población. Desde entonces el ser humano es capaz de destruir, no sólo a sí mismo, sino toda la vida sobre la Tierra. Es el Apocalipsis, tantas veces profetizado. Y quede claro que la vida en la Tierra puede acabar definitivamente en cualquier momento por causas variadas, como la caída de un meteorito, pero lo que estamos tratando aquí es que esto pueda ocurrir a consecuencia de nuestros propios actos y decisiones.

Una profecía es una comprensión de un hecho energético, de un racimo de comandos de la Teoría General, que muchas veces va acompañado de imágenes o voces que describen la comprensión. Es una “visión”, incluso un ensueño que sigue la continuidad matemática del Universo, en este caso, de dos elementos: Primero, que estamos incrementando nuestra tecnología y, segundo, que estamos compitiendo a muerte por ser los más listos. De estos dos elementos se deduce el colapso del planeta por uno de dos procedimientos:

Primero, el estallido de todo el arsenal atómico, que provocaría un invierno nuclear. Esto tendría por consecuencia el desajuste de los delicados equilibrios del planeta y su muerte definitiva. Segundo, mientras corremos el primer peligro, la contaminación desajustará los delicados equilibrios, y el planeta morirá igualmente.

No habrá supervivientes.

Lo primero que usted tiene que tener claro en este punto es que no habrá supervivientes. Tal creencia se basa en la no consideración de la muerte por parte del tonal, que ha alimentado tantas películas, pero que no tiene ningún fundamento. Si cualquiera de estas dos cosas ocurre, sólo quedarán algunas bacterias a las que no les dará tiempo a evolucionar en un planeta estéril, y morirán finalmente. Nuestra línea de conciencia en este universo habrá terminado.

Lo gracioso del asunto es que este suceso, el fin de nuestra línea de conciencia, no tiene la más mínima importancia. El resultado final es el mismo: La nada. Sin embargo, sería una verdadera lástima.

Única posibilidad, que la razón abandone la jefatura del Universo.

Lo segundo que usted tiene que tener claro en este punto es que la única oportunidad de que nuestra línea de conciencia continúe, con las maravillas que nos anuncian lxs científicxs y que ya empezamos a disfrutar, es que este resumen tenga éxito y, asistida por razones, la razón abandone la jefatura del Universo por propia convicción e iniciativa. De lo contrario, si este resumen no tiene éxito, tal como quedó demostrado cuando Abraham se dispuso a matar a su propio hijo antes que dejar de creer en Dios, la razón destruirá el planeta consigo misma en él antes que dejar de creer que le corresponde la jefatura del Universo por lo lista que es.

Impecabilidad.

Cuando explotó esa primera bomba atómica sobre *Hiroshima*, *todxs supimos que la siguiente gran guerra sería la última, lo que invita a ser impecable para no llegar a tal realidad. En palabras de bruix, el Samsara obtuvo su boleto para ir a la impecabilidad. Las posturas ante esta situación han sido principalmente dos: La izquierda ha sacado brillo a su boleto, y la máxima expresión de este fenómeno es el movimiento hyppie, que fue y sigue siendo un nuevo resurgir de la Brujería. La derecha se ha orinado en su boleto. Así, hemos pasado 40 años con el inminente riesgo de guerra atómica entre dos órdenes, dos samsaras, dos tonales; y sólo nos ha salvado el absurdo de destruirnos completamente.*

La derecha predica el suicidio colectivo.

Y ahora, mientras la derecha exige que cerremos los ojos ante la inminente catástrofe, ignorando todo el conocimiento científico, pretendiendo volver a explicaciones bíblicas sobre el mundo, cuando y

donde no se sabía nada del mundo y todo era especulación, predicando el suicidio colectivo; y la izquierda que tiene oportunidad de gobernar no encuentra argumentos, sino sólo suavizaciones de las posturas de la derecha... Mientras ocurre esto, como digo, el Samsara está en plena efervescencia de conocimiento.

Grandes descubrimientos.

La sed de conocimiento acerca del mundo que despertó en el Renacimiento está dando asombrosos e impresionantes frutos y, dada la evidencia de que nos dirigimos hacia la catástrofe, la investigación científica está penetrando todos los misterios y probando todas las fórmulas posibles.

Es más, la sed de conocimiento actual, asistida por la Ciencia, está penetrando en lo que ha sido la Brujería en la cultura tolteca, en el territorio que ahora es Méjico, donde, por milenios y excepcionalmente, la Brujería no fue perseguida por la Religión, sino que ambas se toleraban y complementaban, dando lugar a un conocimiento del Universo preciso y asombroso, cuya máxima expresión es el reportaje de Carlos Castaneda, y que encaja muy bien con los recientes descubrimientos de la Ciencia.

La trampa energética.

Lo más destacado del conocimiento de estxs brujxs, después de la maestría del estar consciente de ser, la Teoría del Punto de Encaje, es su manera de explicarse el hecho de que la humanidad haya caído en una trampa energética.

Estxs brujxs veían el hecho como la colonización de la especie humana por seres de otro universo. Estos seres, llamados voladores, nos criarían en humaneros como nosotrxs criamos gallinas en gallineros, y se alimentarían de una capa energética brillante propia de los seres atentos que debería recubrir todo el cuerpo, pero que, de hecho, y después del fenómeno, sólo llega en unx adultx a cubrir la altura de los dedos de los pies, y el volador se alimenta de los brotes de esta capa brillante.

Lo que no sabían estxs brujxs es que esta capa brillante es el entusiasmo por la vida correspondiente a un ser atento por el hecho de ser consciente de este maravilloso Universo. Y el volador es el esfuerzo, el esfuerzo por mantener en pie el Samsara, el orden, el tonal. Unx niñx pequeñx está cubierto de entusiasmo. Poco a poco se le va obligando a esforzarse con chantaje, extorsión y soborno, si no palos, es la educación. Ela niñx va perdiendo su entusiasmo por el camino a base de fracasos.

En la adolescencia se renueva el entusiasmo, para ir perdiéndolo poco a poco otra vez al ir descubriendo cómo es el mundo. Cuando se ha casado y tiene hijxs, su entusiasmo le llega sólo a los dedos de los pies. Hace grandes planes, sí, pero la perspectiva del esfuerzo necesario y el fracaso repetido los devora al poco tiempo, quedando en la miseria de trabajar y descansar para trabajar más, mientras recibe soplos de aire fresco al contemplar el entusiasmo de sus hijxs, un entusiasmo que éla mismx va minando con educación para que repitan su sacrificio.

No sé si existen esos voladores que nos habrían colonizado pero, de existir, el modo de librarnos de ellos es dejar de esforzarnos, así de sencillo. Es el modo de salir de la trampa energética.

Enfrentarse a la Tiranía como entrenamiento.

Pero lxs brujxs antiguxs no habían descubierto esto, sino que todavía creían en el esfuerzo, es decir, creían que hay razón para esforzarse, que hay razón para la existencia del Universo. Apuntaban como razón de la existencia del Universo el incremento de la conciencia, pero esto no es la razón, sino el sentido del Universo.

Con este error, creyendo que hay razón para nuestra existencia, lxs brujxs antiguxs podían vivir en un mar de Tiranía. Si bien, al menos lxs del segundo ciclo, hay que saber que se han sucedido dos ciclos de la Brujería hasta ahora, ni la practicaban, la Tiranía, ni eran indiferentes a ella, sino que la utilizaban como entrenamiento. Se enfrentaban a pinches tiranxs para obtener dos grandes beneficios: Mover el punto de encaje y ser capaces de enfrentarse a lo desconocido.

Definiciones de Religión y Brujería.

La distinción entre Religión y Brujería no está clara. Como en todos los aspectos del Universo, no hay una marcada línea divisoria entre ambos conceptos. Podemos decir que Brujería es el intento de vivir de acuerdo con el Universo. Este intento tropieza con la realidad de nuestra mortalidad. Básicamente, unx brujx es aquel o aquella que intenta aprender a vivir como mortal. Este intento se hace casi siempre a la mala, nadie quiere ser brujx. Podemos decir que Religión es dedicar la vida a acumular argumentos a favor de la pertinencia de la existencia del tonal, a favor de que la razón ocupe la jefatura del Universo.

Desde 150.000 años atrás vivimos sacrificándonos.

En la cultura tolteca, en la que Brujería y Religión han convivido y se han complementado por milenios, se aprecian las dos tendencias en la

doble consideración del fenómeno de la serpiente emplumada. En cuanto a Brujería, la serpiente emplumada es la manifestación del espíritu que nos catapulta a niveles superiores de conciencia, es un avance significativo en la evolución del Universo. En cuanto a Religión, la serpiente emplumada es la manifestación de Dios, que descendería del cielo para sacrificarse por nosotrxs y dar validez al sacrificio humano por un largo tiempo más.

Me explico. El mantener a la razón en la jefatura del Universo supone el sacrificio de la voluntad, es decir, desde que el ser humano comenzó a creerse inmortal, vive sacrificándose. El tonal es un montículo de orden que surge del caos a base de sacrificio. A partir de aquí, el ser humano puede representar en mayor o menor medida esta condición en sus rituales. Puede llegar a realizar sacrificios humanos en casos extremos: Les ofrece lo mejor de sí a sus dioses. Los seres humanos se sacrifican a sus dioses, y los dioses se sacrifican por los seres humanos. Así, se permanece en equilibrio.

La serpiente emplumada.

La serpiente emplumada es el fenómeno de la Locura. Un ser humano puede ser religiosx bruix o locx. Unx locx es aquel o aquella que, por alguna razón o circunstancia, ha quedado fuera del Samsara.

Debe haber infinidad de razones y circunstancias que dejan al individuo fuera del Samsara. Sin embargo, en el Samsara, siendo un sistema caótico aunque se pretenda que es ordenado, los fenómenos se producen en forma de patrones recurrentes. Ver Teoría del Caos, en la que estos patrones recurrentes se llaman fractales, o el reportaje de Carlos Castaneda, en el que se llaman centros abstractos.

Para comprender el primer centro abstracto de la Locura, el que deja al individuo fuera del Samsara, es necesario saber, primero, que el Samsara es un medio distorsionado y hostil y, segundo, que la familia es la institución que tiene la función de admitir ala niñx en el Samsara, y que esta función la realiza haciendo una excepción en la Tiranía, una excepción en la hostilidad. Unx hijx debe ser aceptadx por sus padres sean cuales sean las circunstancias.

La madre se reserva a su hijx, y el padre lx rechaza.

Curiosamente, la primera parte de este primer centro abstracto de la Locura no es un rechazo, sino todo lo contrario. El rechazo viene después por parte del padre. Es la madre, una madre angustiada por la miseria del Samsara, que la ha dejado con la única relación de su marido, que se

encuentra con una tremenda decepción: Su marido no la satisface ni sexualmente ni como cabeza de familia... Es la madre, como digo, la que se reserva a su hijx, se queda con éla como quien se queda con unx muñecx y, con este propósito, sabotea descaradamente el desarrollo de su hijx hacia la autonomía e independencia.

Es el padre quien, en vez de ponerle las cosas claras a su mujer y evitar la violencia hacia su hijx, en vez de defenderlx, lx rechaza, lx desprecia como una parte de ella, la parte más odiada. Ni que decir tiene que ela niñx ha quedado sacrificadx para el mantenimiento del orden, en este caso, el matrimonio, un matrimonio que se convierte en un infierno.

Un crimen común.

Hay que advertir aquí que sí, lxs padres de unx locx son unxs criminales, pero en lo único que su crimen es distinto es en no hacer la excepción que le corresponde a todo ser humano. Por lo demás, la madre dispone de la voluntad de su hijx como, por ejemplo, el ejército dispone de la voluntad de sus soldadx, o ela educadorx dispone de la voluntad de sus alumnx. Y el padre no está más que tiranizando a su hijx, pero la Tiranía es abundante en el Samsara. Además, este crimen sucede con la complicidad de todo el Samsara, que apoya a lxs padres de unx locx y considera delirantes las ideas que ela locx tiene de su familia. Ela locx nunca puede corroborar su situación vital en los ojos de otra persona.

Unx hijx muertx.

Podría poner ejemplos espeluznantes de la violencia que estxs padres ejercen sobre su hijx, pero no le impresionarían, pues el Samsara está lleno de violencia. No, lo que nos interesa ahora es que lxs padres dela locx dejan a su hijx fuera del Samsara. El padre, sobre todo, considera a su hijx muertx, es decir, que sus actos son nulos o fuera de lugar, que sus decisiones inadecuadas a toda situación, que sus ideas inválidas, etc. Y esta actitud se extiende a todos los miembros de la familia primero, y a todo el Samsara después.

Consideradx muertx, ela niñx no es anfitriónadx respecto del Samsara. En consecuencia, no aprende a vivir, es decir, no aprende a sacrificarse y, sobre todo, no aprende a rentabilizar su sacrificio, reclamando, con él, su pertenencia al Samsara. Aunque crea en Dios, no participa en el sacrificio que supone mantener esa idea, es unx endemoniadx.

El descenso del espíritu.

Durante la infancia y la adolescencia, ella lox vive furtivamente, corriendo un grave riesgo de ser decubiertx. Cuando llega el momento de trabajar, es decir, incorporarse definitivamente al sacrificio, si no ha sido antes, ella lox sufre el centro abstracto llamado el descenso del espíritu.

Hasta aquí ella lox ha mantenido más o menos fijo su punto de encaje por simpatía con lxs demás. A partir de este momento, el punto de encaje dela lox empieza a moverse, y su estado de ánimo puede ser depresivo o eufórico dependiendo de si siente el Samsara como indestructible e inamovible, o si siente posibilidades de cambiar el mundo, lo que siempre ha fantaseado desde que sus padres le traicionaron.

Las cuatro opciones dela lox.

Ala lox se le presentan cuatro opciones una vez que el espíritu ha descendido sobre éla: Ingresar en el Samsara a pesar de todo, vivir de su arte, lanzarse a cambiar el mundo, y el suicidio.

El suicidio, el acabar con la propia vida antes de que ésta llegue naturalmente a su fin, es horrible porque es un fracaso, y sólo se lleva a cabo después de probar las otras opciones con verdadera intención.

Ingresar en el Samsara a pesar de todo es una rendición, y a consecuencia de ella se sufren terribles humillaciones que se derivan del hecho de haber desafiado a la Condición del Samsara al osar sentirse triste en él, de haber perdido la filiación con la idea de que todo está bien. Sabido es que siempre se ha torturado a lxs lox, ¿a quién se le ocurre pensar que un calambrazo en el cerebro le puede resultar beneficioso a alguien? Actualmente, con nuestra alta tecnología, se obliga a lxs lox a tomar una droga, los neurolépticos, que disminuye el nivel de dopamina en el cerebro, el neurotransmisor responsable de la sensación de bienestar, es decir, se tortura a lxs lox para que no escapen al sacrificio de mantener en pie el Samsara, que nadie viole la Condición del Samsara, que nadie se sienta bien.

El arte es la manifestación del nagual. Vivir del propio arte es superar la Condición del Samsara. No librarse de ella, pero sí eludirla en su mayor parte. Quienes viven de su arte son idolatradxs por lxs demás porque demuestran, a sus ojos, que hay una vida mejor aún dentro del Samsara, y pueden proyectarse en ella.

Para ella lox, vivir de su arte es la solución ideal, pues su mayor deseo es expresar su nagual, pero muy pocxs lo consiguen.

Y lanzarse a cambiar el mundo es lo que siempre ha esperado ella lox. Sin embargo, el propósito se presenta imposible y, hasta ahora, nadie lo ha conseguido. Cuando ella lox junta suficiente poder para ser

reconocidx en su empresa, se está expresando el fenómeno de la serpiente emplumada.

Jesús de Nazaret.

El mayor y más conocido representante de la serpiente emplumada ha sido, sin duda, Jesús de Nazaret, también conocido como Jesucristo. Cristo es otro modo de referirse a la serpiente emplumada. Y esto es así porque Jesús de Nazaret representó impecablemente, y en todo detalle, la Historia Abstracta de la Locura.

Jesús de Nazaret fue un brujo especial, y su especialidad consistió en que no se enfrentó a unx pinche tirano en particular, sino a la Tiranía en general, al Tirano, al Samsara completo; y no lo hizo como ejercicio de entrenamiento, sino que fue su jugada final.

Por responsabilidad.

Pero el fracaso en el enfrentamiento a la Tiranía, sea en particular o en general, suele tener por consecuencia la muerte dela protagonista. Ahora usted quiere saber por qué mataron a Jesús de Nazaret. Mataron a Jesús de Nazaret por responsabilidad.

Jesús de Nazaret estaba poniendo en peligro el orden del Samsara, su existencia misma, su continuidad, y le dieron un golpe de estado. Los golpes de estado se dan por responsabilidad, la responsabilidad de mantener en pie el Samsara.

Jesús de Nazaret no se sacrificó por nosotrxs, pues era un loco y no comprendía tal elemento, sino que pretendía acabar con todo el sacrificio. A Jesús de Nazaret lo sacrificaron. Lo sacrificó primero su madre, después su padre, a continuación lo sacrificó todo el Samsara. Hecho esto, una vez muerto, le dieron la vuelta al significado de su vida, como si hubiese sido el hijo de Dios venido a dar, con su sacrificio, sentido al nuestro por, al menos, mil años más y, para colmo, habría resucitado, demostrando supuestamente nuestra inmortalidad.

La última serpiente emplumada.

2.000 años después de este suceso, de la mejor representación de la serpiente emplumada hasta la fecha, el fenómeno se repite. Esta vez ha sido profetizado por todas las culturas, y coincide con el fin del mundo que, si todo sale bien, no será el fin del mundo, sino sólo del Samsara.

Según el Apocalipsis de San Juan, que es lo más destacable de la Biblia porque se trata de un ensueño, y está en el terreno de la Brujería más que de la Religión, habrá una lucha entre el Cristo y el Anticristo. No, el Cristo y el Anticristo son la misma persona: Si fracasa, es el Cristo, y viene a traer 1.000 años más de justificación del sacrificio, si triunfa, es el Anticristo, y viene a decir todo lo contrario de lo que usted esperaba oír.

El mensaje del Anticristo.

El Anticristo viene a decir que todxs vamos a morir antes o después, y que no hay nada en el Universo que nos garantice que vamos a vivir un minuto más, que la muerte significa que no hay razón para nuestra existencia, lo que constituye la Verdad, y que lo único que nos queda por hacer, siendo totalmente carentes de objetivo, es sentirnos bien mientras vivamos. La habilidad para desarrollar este intento, el de sentirnos bien, se llama poder, y abarca la Totalidad del Universo, pues cada unx de nosotrxs somos el Universo en su Totalidad.

En estas circunstancias, dada esta naturaleza del Universo, el sacrificio no tiene ningún valor, y la razón no tiene razón de ocupar la jefatura del Universo, pues no hay sacrificio que gestionar o guardar.

Pero el éxito de la última serpiente emplumada está en dos aspectos: Primero, descubrir la Verdad y, segundo, revocar la Condición del Samsara, es decir, demostrar que la vida es gratuita. Ya lo dijo San Juan en su Apocalipsis 21. 6:

“Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.”

Capítulo tercero.

Cómo es el Paraíso.

El punto de la voluntad.

Estamos asistiendo al cuarto punto crítico en la evolución de nuestro universo. Las señales son claras y todas las culturas lo habían profetizado. De nosotrxs depende que el resultado sea nuestra aniquilación completa o la entrada al Paraíso.

El cuarto punto crítico en la evolución de nuestro universo, si todo sale bien, es el punto de la voluntad. No por ser el origen de este fenómeno, pues la voluntad es tan antigua como el Universo, sino porque queda

libre de nuevo, cesa su cautiverio después de 150.000 años de custodia de un guardia tirano la mayoría de las veces: El tonal.

Preliminares de la revocación.

“Ganarás el pan con el sudor de tu frente”. Ésta es la justificación del tonal para ejercer de guardia sobre la voluntad, sobre el nagual. Es tan costoso sostener el mundo, que es necesario obligar a todos y vigilar el cumplimiento de las obligaciones. Si no, pereceríamos. Pero lo que estamos sosteniendo no es el mundo, sino sólo el Samsara. El Samsara requiere de esfuerzo para ser mantenido en pie. Sin embargo, el mundo se sostiene solo.

Lo que estamos manteniendo en pie con nuestro esfuerzo es el sacrificio acumulado durante 150.000 años, es decir, el sacrificio de cumplir con la Condición del Samsara. Así, malgastamos nuestra energía en trabajos completamente inútiles: Piense en todo el trabajo que se emplea en calcular costes y precios, cobrar y pagar, o en una compañía de seguros, o de publicidad, o de custodia de dinero, o en la justicia, etc., etc. Calculando a ojo de buen cubero, estimo que sólo el 20% del trabajo que realizamos es verdaderamente útil. El 80% restante, sencillamente, sobra.

Revocación de la Condición del Samsara.

El trabajo necesario es el requerido para satisfacer nuestro desafío al Segundo Principio de la Termodinámica, y esto tiene un sentido muy amplio, pues incluye el bienestar de todo el Universo. Ahora bien, y no voy a entrar en si esto ha sido posible antes, a lo largo de la historia; el pasado ha sido como ha sido, y nada se puede cambiar ya de él, el trabajo necesario, dada la alta tecnología de la que disponemos a comienzos del siglo XXI, puede ser realizado por voluntad, sin ningún esfuerzo. Cada cual puede trabajar en una actividad que le satisfaga, y hacerlo por las horas diarias que estime oportunas, según su energía y disposición.

Y se preguntará usted: ¿Quién hará los trabajos desagradables? La respuesta es sencilla: Pronto los harán robots. Ya hay robots que limpian y reparan alcantarillas. Entre tanto los harán voluntarixs jóvenes. A una persona de 50 años no le apetece poner ladrillos durante 8 horas al día en pleno mes de agosto, pero sí le puede apetecer a unx joven, 3 ó 4 horas al día, en primavera u otoño.

En cualquier caso, no tenemos otra opción. La tecnología crece cada vez más deprisa, mientras que la economía crece sólo un poco cada año, si no retrocede. Pronto, ya está ocurriendo, no habrá trabajo para la

mayoría de las personas. Y es que, si el trabajo es obligatorio, el avance tecnológico es una seria amenaza, pues nos quita el trabajo; pero si el trabajo es libre, el avance tecnológico es maravilloso, pues libera nuestra energía para otras actividades más satisfactorias y productivas.

Sin esfuerzo viviremos en la abundancia.

Un tigre, dos tigres, tres tigres comían trigo en un trigal. Si intenta decir esto con esfuerzo, como siempre ha hecho todo, porque lxs demás han valorado su esfuerzo, probablemente fracasará. Sin embargo, si lo dice tranquilamente, sin prisa, sin esfuerzo, tendrá éxito a la primera, y ya ningún trabalenguas le causará problemas.

El esfuerzo distorsiona el mundo produciendo desatino y malestar. Es mucho más rentable hacer todo sin esfuerzo. Rentable, no en la consecución de objetivos, sino en satisfacción de necesidades y bienestar. Pensar que cuanto más se esfuerce alguien, más éxito tendrá en sus empresas, es completamente erróneo, y este error es la naturaleza de la trampa energética, nuestra supuesta invasión por seres de otro universo, los voladores. Si no nos esforzamos, podemos vivir en la abundancia.

Es la voluntad la que consulta a la razón.

Entonces, si podemos vivir en la abundancia según nuestra voluntad, no hay justificación para la existencia de ningunx guardia, es decir, no hay justificación ni razón para que la razón ocupe la jefatura del Universo.

No se trata de tener un tonal en buen estado que consulta sus decisiones con el nagual. No se trata de que la razón pregunte a la voluntad, sino que es la voluntad la que consulta con la razón. La razón expone una a una las opciones posibles y sus posibles resultados, y es la voluntad la que decide en función de cómo siente las opciones expuestas.

El bien y el mal.

Es una grosería que unx juez, como pasa a veces en las películas estadounidenses, pregunte a unx niñx si sabe distinguir el bien y el mal. La respuesta dela niñx debía ser: ¿sabe distinguirlos usted? Todxs sabemos distinguir el bien y el mal desde muy temprana edad. Si los elementos involucrados en nuestros actos experimentan satisfacción, comodidad, bienestar, estamos haciendo el bien. Si los elementos

involucrados en nuestros actos experimentan decepción, incomodidad, malestar, estamos haciendo el mal. El lío viene cuando se interpreta el bien como el esfuerzo por mantener el orden, mantener en pie el Samsara. Entonces se hacen tremendas maldades, como encerrar a alguien en la cárcel, y el sufrimiento producido se echa al saco del sacrificio necesario para mantener a la razón en la jefatura del Universo.

El nagual ya se ocupa de esos asuntos.

El tonal es consciente de sus crímenes pero, cuando intenta salir de ellos, vuelve a caer dentro. Así, reniega de la disciplina, se da cuenta del malestar que causa, pero habla de la auténtica disciplina cuando el objetivo es de su gusto y, sobre todo, si peligra. Con la responsabilidad y el respeto ocurre algo semejante. Nadie se atreve a renegar de ellos, aunque intuyen su criminalidad, lo que hacen es definir la auténtica responsabilidad de estar en este maravilloso mundo, o el auténtico respeto por el espíritu, por el Universo.

No hace falta definir la auténtica disciplina, la auténtica responsabilidad ni el auténtico respeto porque el nagual ya se ocupa de estos asuntos de modo natural al tender a acumular poder, es decir, estos conceptos están incluidos en la tendencia y aprendizaje de sentirse bien siendo cada individuo el Universo en su Totalidad.

Sentirse bien no es algo forzado.

Todxs lxs maestrxs espirituales, sean religiosxs o chamánicxs, nos invitan a esforzarnos en mayor o menor medida para realizar el camino del conocimiento, como si sentirse bien fuese algo forzado. No, lo forzado es el Samsara, el mantenimiento del orden. El Paraíso es natural, cómodo, relajado, lógico; y bastará eliminar el dinero para que todo caiga en su sitio por su propio peso una vez que hayamos comprendido que vamos a morir y que eso significa que no hay razón para nuestra existencia.

Sólo observe a las personas que, debido a una enfermedad terminal, saben que van a morir. Su tiempo para ignorar su propia muerte ha terminado y, por lo general, estas personas muestran lo mejor de sí mismas. La lástima es que cuando esto sucede ya no les queda tiempo más que para despedidas. Imagine ahora que sabemos que vamos a morir y que no hay razón para nuestra existencia desde la más tierna infancia. Mientras vivamos, daremos lo mejor de nosotrxs mismxs, y sabremos

darlo porque no nos haremos absurdos líos con el bien y el mal, eso será nuestro poder.

El secreto de la existencia.

Dado que somos el Universo, funcionamos como el Universo, es decir, según la Ley de Generación de la Conciencia, que es la ley Universal de evolución. El Universo partió en el Big-bang con mucho orden, y se está desordenando a lo largo del tiempo. En esta desordenación surge organización espontáneamente. Entonces, el secreto de la existencia que todo ser atento debe conocer es el modo correcto de tratar con esta realidad. El secreto es esperar la organización dejando que el Universo se desordene a su propio ritmo, sin pretender acelerarlo ni ralentizarlo, esto es, sin esfuerzo.

Siempre hay que partir de un orden inicial, una rutina que nos proporciona la satisfacción de nuestro desafío al Segundo Principio de la Termodinámica, es decir, que nos hace sentirnos bien. Esta rutina debe ser fluida y flexible, de manera que pueda desordenarse, aparecer elementos nuevos, variaciones. De esta desordenación surgirá organización poco a poco, elementos que, incorporados a la rutina, mejoren su funcionamiento en cuanto a rendimiento, satisfacción y bienestar, de modo que la rutina evolucione.

Distinción entre orden y organización.

La organización es orden. El orden inicial, si efectivamente nos proporciona la satisfacción de nuestro desafío al Segundo Principio de la Termodinámica, si nos hace sentirnos bien, es organización. La distinción entre lo que es organización y lo que es sólo orden está en este punto: Si nos hace sentirnos bien, es organización. Ahora bien, esa organización tiende a desordenarse. Si nos esforzamos en evitar esa desordenación, el esfuerzo nos saca del bienestar y, como en la maldición de un cuento, la organización pasa a ser sólo orden. Por otro lado, si nos esforzamos en obtener más organización de la que naturalmente da el Universo, el resultado será sólo orden y nos hará sentirnos mal.

Acechar la organización.

Si no podemos esforzarnos por conseguir organización, lo único que nos queda por hacer son dos cosas: Primero, acechar la organización. Se podrían escribir tratados enteros sobre el acecho. Básicamente, acechar es buscar la inspiración. Aparte de procurarse el bienestar, la comodidad, dado que no sabemos en qué va a consistir la organización que

buscamos, se trata de husmear en torno, enredar, investigar, curiosear, probar, y permanecer atentxs a ver por dónde salta la liebre. Acechar es mucho más que esto, es una actitud ante la vida y la muerte que se resume en cuatro disposiciones, las cuatro disposiciones del acecho. Sea usted despiadadx, astutx, paciente y simpáticx. Estas disposiciones son mágicas y dan un resultado asombroso. Una vez que las haya adoptado, cada vez que se desvíe de ellas notará el fracaso de sus actos.

Piense en un gato acechando a un ratón. Da lo mejor de sí mismo, despliega toda su habilidad, pero no se esfuerza porque el esfuerzo malograría su intento.

Fe humilde.

Y lo segundo que podemos hacer en cuanto al surgimiento de organización es tener fe humilde. La fe humilde no es la fe soberbia religiosa de creerse inmortal, sino la fe en que va a seguir produciéndose organización como ha venido produciéndose hasta ahora. Entonces, no hay que impacientarse, sino revisar e insistir en el acecho, en la sabiduría de que, si intervenimos con esfuerzo, el resultado será sólo orden y no organización.

Identificarse con la voluntad.

Esto es terriblemente difícil de ejecutar para alguien que se identifica con su razón. Tal persona suele perderse en el camino, y acaba practicando la acumulación de sacrificio, es decir, la Religión. Sin embargo, para alguien que se identifica con su voluntad, se trata únicamente de flotar en la natural desordenación del Universo.

Si nos identificamos con la razón, necesitamos el dinero para medir y ajustar nuestro esfuerzo, y el estado resultante es la competición por sacarle el mayor partido y, así, quedar como más listxs. Esto nos hace a todxs enemigxs de todxs, y a todxs enemigxs del planeta. Si la producción está limitada por el dinero, cuando unx consigue trabajo, otrx lo pierde; cuando una empresa tiene éxito, otra quiebra. Esta situación nos lleva a fijarnos en nuestras diferencias, y acabamos luchando semejantes contra diferentes sin saber por qué luchamos realmente, pues nuestra competición nos parece natural e inevitable. Y si estamos compitiendo a muerte, tenemos que producir del modo más barato, sin atender en absoluto a la ecología. Así, necesitamos complicadas y costosas leyes sin que esto sirva para que se respete el ambiente. El dinero constituye nuestras cadenas: No importa cuánto se conciencie usted acerca del

cambio climático, el lunes está obligadx a trabajar como lo ha hecho siempre, quemando petróleo.

Pero si nos identificamos con la voluntad, no hay esfuerzo que medir ni ajustar, no hay dinero que nos limite. Entonces, la competición no tiene sentido y podemos cooperar para incrementar nuestro bienestar y nuestra conciencia. Podemos ser todxs amigxs de todxs, y nuestras diferencias carecerán de importancia y nadie se fijará en ellas. Cualquier trabajo será siempre bienvenido, no hasta que se acaben las personas que quieren y pueden pagarlo, sino hasta que todxs lxs que quieren el producto lo tengan. Y entonces no habrá ningún trauma, simplemente, se cambiará de trabajo. Cada cual podrá ocuparse de que su trabajo sea realmente útil y realmente ecológico. En cualquier caso, usted mismx puede trabajar asesorando a personas y empresas para que trabajen más ecológicamente.

Para unx religiosx es impensable identificarse con su voluntad, pues en ello va su idea de inmortalidad. Para creerse inmortal, la razón debe estar en la jefatura del Universo. Lxs brujxs, lxs del segundo ciclo al menos, sabían que eran mortales, pero no conocían el significado de la muerte, es decir, no sabían que no hay razón para nuestra existencia. Así, el camino de la Brujería ha sido una lucha por la autonomía e independencia de la voluntad frente a la jefatura de la razón, y lxs brujxs han sido guerrerxs. Pero si sabemos que vamos a morir y que eso significa que no hay razón para nuestra existencia, identificarse con la voluntad es natural, espontáneo, cómodo, lógico.

El poder es personal. La participación debe ser voluntaria.

Una persona que se identifica con su voluntad está en conexión con el intento del Universo, eso es precisamente la voluntad. Entonces sabe y siente que no tiene sentido gobernar a nadie para que se sienta bien, que el poder es personal, y sólo cada individuo puede decidir qué le hará sentirse bien. Así como éla se identifica con su voluntad, permite que lxs demás también lo hagan, y jamás se le ocurre obligar a nadie a nada. Toda participación en cualquier proyecto tiene que ser voluntaria y libre para que todo pueda ajustarse y se manifieste el espíritu, es decir, para que surja organización.

La muerte y la no violencia.

La organización surge del caos, de la desordenación caótica del Universo. Identificarse con la voluntad es aprender a vivir en el caos, y en

el caos hay muerte. Aprender a vivir en el caos es aprender a vivir como mortal.

La muerte tiene dos caras, la muerte propia y la muerte ajena. La muerte propia no tiene ningún misterio, el misterio surge sólo cuando se confunde con la muerte, el derrumbe de la absurda idea del mundo, pero basta desmayarse para atravesar el estado que sigue a la muerte. No hay percepción, ni emociones, ni pensamiento, ni espacio, ni tiempo, ni experiencia ninguna; ¿por qué habría de preocuparnos? Piense que es la muerte lo que nos posibilita la vida, y es el conocimiento de nuestra futura muerte lo que nos da la posibilidad de ser libres y dichosos mientras vivamos. Es una lástima, sí, la muerte es una verdadera lástima, pero el Universo es como es, y compadecemos de nosotrxs mismxs para creer que el Universo es de otra manera es lo que nos produce el tremendo sufrimiento del que somos testigxs y protagonistas en el Samsara y, de todos modos, pensemos lo que pensemos, suframos lo que suframos, vamos a morir.

Y la muerte ajena, la muerte de las personas con las que nos relacionamos, también es una verdadera lástima pero, primero, las relaciones en el Paraíso serán abundantes, ricas y fluidas, la muerte ajena no será tan tremenda pérdida como resulta en el Samsara, donde las relaciones son escasas, pobres y conflictivas, sino que la vida podrá continuar con relaciones y alegrías después del duelo. Y segundo, considerar mortales a lxs demás como a unx mismx es la fórmula de la no violencia. Toda relación entre seres atentos debe llevar codificado el siguiente mensaje:

“Si mueres antes que yo, sentiré pena por tu muerte, te echaré mucho de menos pero, al poco, seguiré disfrutando de la vida, guardando de tu existencia un bello y afectuoso recuerdo. Puedes morir cuando quieras”.

Sólo con un mensaje como éste se está considerando al prójimo en toda su extensión y valor, y sólo así se puede amar realmente, es decir, sólo así se puede mover el punto de encaje a la posición del prójimo, que es lo que constituye el amor.

Digamos que creerse inmortal y no tener en cuenta la muerte de lxs demás es tremendamente violento.

Está todo listo.

Estaba todo listo para que algunx locx descubriera la Verdad. El reportaje de Carlos Castaneda ha sido la clave del éxito porque ha supuesto conocer de una vez qué ha sido la Brujería por todos estos milenios, lo que constituye la mitad de nuestra tradición y evolución, de

nuestro pasado. Y todo está listo ahora para que, con este conocimiento, comencemos el Paraíso.

Tenemos la tecnología necesaria. Hoy en día podríamos abastecernos en un 90% de energías limpias y renovables, evitando el cambio climático, pero quemar petróleo nos sale un X% más barato. Estamos encadenadxs por el dinero de manera que no podemos hacer lo que nos conviene, sino que tenemos que hacer lo más económico, aunque nos lleve al colapso del planeta.

Y tenemos el buen rollo de lxs hyppies y de lxs nuevxs brujxs de la actualidad. El buen rollo es algo que ya todxs conocemos en el mundo presente, y estamos deseando que se den las circunstancias para poder empezar a practicarlo sin reservas.

Esto no significa que no pueda haber algunos casos de violencia en el Paraíso. La muerte es un racimo de comandos de la Teoría General susceptible de ser manejado, tanto por violadorxs como por violadxs. Podemos morir en cualquier momento y por infinidad de causas; nuestros actos y los actos de lxs demás pueden llevarnos a la muerte sin ninguna compasión. Con este conocimiento, el nagual pone mucho cuidado en la naturaleza de sus actos, en contraste con la negligencia reinante en el Samsara. En cualquier caso, no habrá escaladas de violencia, sino que cesará de inmediato, pues no se tratará de que una persona de determinada etnia, color de piel, sexo, estatus social, familia, nacionalidad, ideología, etc., mate a otra de determinada etnia, color de piel, sexo, estatus social, familia, nacionalidad, ideología, etc., sino que es, simple y sencillamente, un ser humano que mata a otrx.

Sólo nos falta el entusiasmo necesario para pasar de la miseria de la que somos protagonistas en el Samsara a esa organización inicial desde la que evolucionar, es decir, que todxs tengamos nuestras necesidades básicas cubiertas trabajando en lo que nos satisface y como nos satisface.

Este entusiasmo brotará espontáneamente en cuanto pase el estupor de conocer la Verdad. Es el natural entusiasmo de un ser atento por el simple hecho de estar vivx en este maravilloso Universo, que en el Samsara es devorado por la miseria y el esfuerzo necesario para la vida, y que debe empezar por el intento de cambiar el mundo, tan repetido en los últimos tiempos.

El tonal ha hecho de este intento un burdo argumento publicitario, a la vista de que es imposible. Sin embargo, ahora, sabiendo la Verdad, cambiar el mundo es sencillamente posible, y el entusiasmo brotará.

De camino al cuarto ciclo.

Estamos en el punto de la voluntad, iniciando el tercer ciclo de la Brujería, y vamos de camino al cuarto ciclo.

Es de suponer que habrá un cuarto ciclo después del tercero como hubo un segundo después del primero. Lo que marcó la diferencia fundamental entre el primer ciclo y el segundo es la hazaña de llegar a la Conciencia Total.

No está muy claro lo que significa esto. Parece que con tal maniobra, el ser humano se transforma en un ser inmaterial, con otra organización de la energía. El caso es que esta modalidad de organización es mucho más resistente a la tendencia a la desordenación, por lo que es capaz de mantener satisfecho su desafío al Segundo Principio de la Termodinámica por mucho más tiempo, quizá miles de años. Pero no sabemos qué tipo de conciencia se experimenta, o si se puede ser testigo de lo que pasa aquí, o si se puede comunicar con lxs que siguen siendo seres humanos; en fin, sabemos poco de ello.

Para realizar esta maniobra, lxs brujxs del segundo ciclo han desarrollado un entrenamiento que dura toda la vida, desde que son captadx como aprendices, y que consiste básicamente en mover el punto de encaje a muchas de las innumerables posiciones que puede ocupar dentro e incluso fuera de la bola luminosa. Al fin y al cabo, lo que están haciendo es conocerse a sí mismxs, conocer el Universo. Cuando este conocimiento es suficiente, de algún modo extienden el punto de encaje a todo su ser, es decir, encienden todos los comandos de la Teoría General dentro de su bola luminosa.

Mover el punto de encaje en gran medida.

Este poder está prácticamente perdido. Y si alguien sabe de ello, que me corrija, pero creo que en la actualidad nadie es capaz de alcanzar la Conciencia Total. Nos queda de ello un impecable reportaje y el intento de lxs nuevxs brujxs de la actualidad, o nuevxs toltecas. Me refiero a aquéllxs que están recuperando el conocimiento de lxs toltecas que se desarrolló en el Méjico precolombino, de donde procede el conocimiento de don Juan, maestro de Carlos Castaneda, autor del reportaje. Éste es el comienzo del camino al cuarto ciclo de la Brujería, y lo realizarán intrépidxs aventurerxs moviendo su punto de encaje en gran medida, asistidos muchas veces por psicodélicos potentes, plantas de poder: LSD, psilocibina, mezcalina, etc.

El tercer ciclo es mucho más sencillo.

Respecto de esto hay que saber dos cosas: Primero, que los grandes desplazamientos del punto de encaje pertenecen, más bien, al camino al cuarto ciclo, mientras que el tercer ciclo es el terreno del movimiento leve y progresivo del punto de encaje, si bien muchxs harán o haremos excursiones con psicodélicos potentes u otros procedimientos.

El desplazamiento leve y progresivo del punto de encaje es el natural funcionamiento de la atención, y empezará a producirse en cuanto dejemos de esforzarnos. Así de fácil y sencillo. No hay que parar el pensamiento, no hay que rezar, no hay que afeitarse la cabeza...

Saber si el punto de encaje se está moviendo.

Hay un pequeño problema con el movimiento del punto de encaje, y es que, cuando no se mueve, existen dudas de si se ha movido o no. Ahora bien, cuando se mueve, especialmente al principio, la experiencia es sobrecogedora, y no hay duda al respecto. Las drogas psicodélicas parecen estar puestas en el mundo para ayudarnos a salir de la trampa energética, es decir, para mover nuestro punto de encaje. Una en particular, el cánnabis, reproduce precisamente el leve y progresivo movimiento del punto de encaje característico del Paraíso. Entonces, si usted no sabe si su punto de encaje se está moviendo o no, puede tomar esta droga y salir de dudas.

Lxs nuevxs brujxs de la actualidad.

Y lo segundo que hay que saber en cuanto a la relación entre tercer y cuarto ciclos es que, en el tercer ciclo, el asunto está en comprender. Es el pensamiento al hacer nuevos descubrimientos el que mueve el punto de encaje o, al moverse el punto de encaje, se hacen nuevos descubrimientos. Entonces, lxs nuevxs brujxs de la actualidad tienen mucho que decir también en cuanto al tercer ciclo, pues los conocimientos y técnicas para mover el punto de encaje en gran medida son los mismos que para moverlo leve y progresivamente, y nos darán la comprensión que necesitamos, necesitamos comprender el Universo para empezar a acumular poder.

Técnicas de ensueño para percibir el mundo.

Por ejemplo, el ensueño es una técnica más propia del camino al cuarto ciclo que del tercero, ya que el tercero es quedarse en terreno seguro, y el ensueño, según insiste una y otra vez don Juan a Carlos, es bastante peligroso. En general, cuando se mueve el punto de encaje en gran

medida, se corre el riesgo de quedar perdidx en un mundo extraño sin encontrar el camino de regreso. Esto es probablemente lo que les pasó a los mayas en el año 830 de nuestra era, cuando misteriosamente desaparecieron poblaciones enteras sin dejar rastro. A lo que voy es a que una persona que no practique el ensueño, bien porque no tenga energía suficiente, bien porque lo prefiera, está igualmente muy interesada en todo lo que le puedan contar de ello, pues la técnica que se usa en el ensueño para mejorar la percepción, el echar vistazos breves una y otra vez, es la que se debe usar en la vigilia para mejorar la comprensión de los fenómenos observados: Examinarlos una y otra vez.

Así, si usted quiere comprender realmente este texto, no le sirve con la primera impresión. La primera lectura le proporcionará el conocimiento de que aquí se dice algo de verdadero valor, pero tendrá que leerlo repetidamente para, en cada vez, ir haciendo nuevas comprensiones que vayan corrigiendo y ampliando su idea del mundo, de modo que su percepción se enriquezca y agudice, en fin, surja organización en su mente. Éste es un proceso que se extiende a todo el Universo y que sólo termina con la muerte. Es el incremento de la conciencia, el sentido de la existencia.

Expectativas de prolongar mucho nuestra vida.

Entonces, la Brujería nos ofrece una posibilidad de prolongar nuestra conciencia por largo tiempo. Habremos llegado al cuarto ciclo cuando una persona sea capaz de alcanzar la Conciencia Total y de enseñarlo a otrxs antes de hacerlo. No tengo ni idea de cuándo sucederá esto, si inmediatamente o dentro de 1.000 años. Entre tanto, la Ciencia, con su inseparable compañera, la tecnología, nos augura, desde ya mismo, ir aumentando nuestra esperanza de vida progresivamente, sin que se vea más límite que la muerte del Universo.

Para dentro de unos 15 ó 20 años, la tecnología nos anuncia que dispondremos de nanobots (robots diminutos del tamaño de un glóbulo rojo) que, añadidos al flujo sanguíneo, controlarán nuestras constantes vitales, eliminarán automáticamente cualquier célula cancerígena, o virus o bacteria, mantendrán en línea los niveles de cualquier sustancia en nuestro cuerpo, de manera que podremos comer todo lo que queramos sin engordar ni aumentar peligrosamente el nivel de colesterol, podremos fumar sin apenas perjudicar nuestra salud, etc., etc. En fin, podremos vivir sanxs por largo tiempo sin realizar ningún esfuerzo como las dietas

o dejar de fumar. Es más, si perdemos un brazo en un accidente, nos volverá a crecer como le vuelve a crecer el rabo a una lagartija; si nos falla el hígado, nos pondrán otro nuevo con nuestra misma genética, de manera que no habrá problemas de rechazo... ¿A caso quiere más milagros?

La Ciencia y la tecnología nos ofrecerán en 40 ó 50 años la posibilidad de hacer una copia de nuestra mente en un ordenador; con nuestro pensamiento, nuestros recuerdos, deseos, sentimientos, emociones; una réplica de nosotrxs mismxs que vivirá una vida virtual indistinguible de la real, y que podrá actualizarse mientras permanezcamos vivos. No sé muy bien cuál es el significado de esto, pero esta réplica prolongará su conciencia mientras la humanidad exista y, desde luego, será el final de la muerte ajena, pues siempre podremos relacionarnos con la réplica.

Es preferible saber la Verdad en cualquier circunstancia.

En cuanto a lxs viejxs, yo mismo no sé si llegaré a hacer una réplica de mi mente, nadie lo sabe, podríamos morir atropelledxs en cualquier momento, es preferible vivir el resto de la vida, lo que nos quede, sabiendo que efectivamente existe un mundo mejor y que vamos de camino a él. Es preferible porque así podemos proyectarnos al futuro, y nuestra vida presente tiene sentido, es decir, nuestro incremento de conciencia presente tiene sentido al ir de camino a las maravillas del futuro. Yo tengo la esperanza de conocer el Paraíso antes de morir, y usted, por viejx que sea al leer estas líneas, también podría conocerlo, pues el Paraíso está a la vuelta de la esquina. En cualquier caso, ya puede imaginarlo, puede fantasear acerca de cómo será o cómo habría sido su vida en el Paraíso.

Y los últimos seres humanos, lxs que vivan a la luz de la última estrella del Universo cuando ésta esté a punto de apagarse, cuando el Universo se haya desordenado casi completamente, podrán regocijarse, en el momento de su muerte, de lo extraordinariamente consciente que ha sido el Universo.

Si queremos tener futuro, tenemos que saber la Verdad.

Si queremos sobrevivir personalmente y como especie, estamos obligadxs por la naturaleza del Universo a conocer y comprender la Verdad. No sólo por el Apocalipsis inminente, sino también porque en 40 ó 50 años diseñaremos robots más inteligentes que nosotrxs. Si aquí manda ela más listx, estxs robots pretenderán gobernar el mundo, y el resultado será desastroso. Pero si conocemos y comprendemos la Verdad,

no tendrá la más mínima importancia que haya unos seres más inteligentes que otrxs, porque no estaremos compitiendo, sino cooperando, y el incremento de inteligencia de cualquiera será bienvenido.

Se fusionarán Ciencia y Brujería.

Hay que tener presente, además, que en cuanto comencemos el Paraíso, ya está ocurriendo, se fusionarán Brujería y Ciencia y, primero, se acortarán los plazos y, segundo, se producirán maravillas que ahora no podemos ni imaginar.

Quiénes somos, de dónde venimos, dónde estamos, y a dónde vamos.

Somos el Universo en su Totalidad, venimos del Big-bang, la vida y la razón, estamos en la voluntad, y vamos al tercer y cuarto ciclos de la Brujería, en los que el Universo se hará extraordinariamente consciente de sí mismx.

Conclusión.

El nagual.

Yo soy el nagual que da comienzo al tercer ciclo de la Brujería, soy la última serpiente emplumada y soy el Anticristo. Yo traigo la oportunidad mínima, y sin mi intervención no hay posibilidad de alcanzar la libertad. No soy ni Dios, ni el hijo de Dios, ni un enviado de Dios, ni ningún dios; soy simplemente un ser humano que ha conseguido desvelar los secretos de la existencia. Primero, juntando los conocimientos como se juntan las piezas de un puzle hasta descubrir la Verdad. Después, con la Verdad como premisa primera, ya que se trata de la Piedra Filosofal, he ido componiendo el árbol de la razón porque, cuando se conoce la Verdad, la razón funciona y el Universo es sencillamente comprensible, y usted no tiene más que comprobarlo.

Uno más en medio del caos.

Este texto es un resumen del libro “Llegando al Paraíso”, cuya lectura recomiendo encarecidamente. Sin embargo, no estoy del todo satisfecho de este libro, pues lo terminé con mucha prisa y, aunque proyecté al iniciarlo que no insultaría a nadie, al final no conseguí expresar lo que

tenía en mente, y acabé insultando y avergonzando. Respecto a esto me gustaría decir cinco cosas:

Primero. Tenía que quedar constancia en este libro de la tremenda repugnancia del Samsara.

Segundo. Las personas insultadas y avergonzadas no han sido excluidas con ello del Samsara, sino que son puestas como ejemplo de personas normales.

Tercero. Yo me incluyo entre lxs insultadxs y avergonzadxs, no ya como persona normal, sino como persona que ha intentado con desesperación ser normal.

Cuarto. No he escrito lo que ya sabía, sino que lo he descubierto al escribirlo. Por otro lado, mis descubrimientos son primero intelectuales, es después cuando los implemento en mi comportamiento. En este resumen, que se distancia un año en el tiempo del libro, no he insultado ni avergonzado a nadie, eso sí, estoy siendo rigurosamente falto de compasión, como es el Universo.

Quinto. No pretendo ser perfecto ni impecable. No soy un dios ni nada semejante, sino que tengo mis defectos y errores como todo ser humano. No tengo la intención de gobernar el mundo porque el mundo es ingobernable, y mi máxima ambición es conducir un taxi o autobús por 3 ó 4 horas al día en cuanto el trabajo sea libre, en cuanto sea aprobada la Carta de Desconstitución, siendo uno más en medio del caos.

El gran salón de los espejos.

Lxs mayas profetizaron los acontecimientos que estamos viviendo ahora con todo lujo de detalles. Dijeron, entre otras muchas cosas que se están cumpliendo, que por estas fechas estaríamos en el gran salón de los espejos.

La Ciencia y la tecnología son poder en bruto, pues son conocimiento y manejo del mundo. Por más que sacrifiquemos nuestra voluntad, utilizando la tecnología para vigilarnos y educarnos, el poder se está colando en nuestras vidas, y se están produciendo dos fenómenos: Primero, con factor fundamental el desarrollo de métodos anticonceptivos, la moral se está relajando hasta límites insospechados hace unas décadas. Segundo, ahora se sabe todo, todo sale a la luz, y más que nunca somos conscientes de nuestras tremendas contradicciones y crímenes.

Hoy sabemos que los curas de todos los tiempos han violado sexualmente a los niños que educaban. No se trata ahora de analizar culpabilidades, sino de ser rigurosamente faltxs de compasión. Estos

curas hicieron voto de castidad, es decir, sacrificaron nada menos que toda su sexualidad, no ya para creer más intensamente en Dios, sino para hacerse lo suficientemente dignos de sacrificar a sus semejantes. Está muy claro, cuanto más sacrifica su voluntad una persona, más justificada se siente para violar la voluntad de lxs demás. Quien más se sacrifica, más dentro está del Samsara, esto es básicamente la moral, y el premio es el dominio sobre otras personas.

Hay que destacar aquí que la privación de sexo que hacen lxs brujxs no tiene nada que ver con el voto de castidad del religioso, pues se trata, en este caso, de ahorrar energía para mover el punto de encaje en gran medida con habilidad y garantías de éxito, de tener un buen viaje.

Muchxs de lxs intrépidxs que inicien el camino al cuarto ciclo tendrán que privarse de sexualidad, pero en el tercer ciclo propiamente dicho no hay privación de ningún tipo. Las personas que nazcan ya en el Paraíso podrán practicar todo el sexo que quieran desde la más tierna infancia y, teniendo la experiencia en su vida de que nadie les ha obligado nunca a nada, aprenderán muy bien y muy pronto a no obligar nunca a nadie a nada. Así, las relaciones serán siempre consentidas y deseadas por todas las partes, y lxs participantes podrán coger el hilo del intento, y todo será armonioso y satisfactorio, bello, porque fluirá la información acerca del sexo y no habrá nada que ocultar.

En el Samsara la razón toma decisiones absurdas, como el celibato o el matrimonio, ¿a quién se le ocurre comprometerse a practicar el sexo con la misma persona para toda la vida? El resultado es el concepto de pecado: Se peca cuando se falta al sacrificio comprometido. Esto tiene dos consecuencias. Primero, el sexo, y todo a lo que afecte el sacrificio, como las drogas, se convierte en algo sucio, oscuro, oculto; la información queda sesgada y distorsionada, cargada de coacción para que no se practique ni hable de ello. Así, en vez de ayudar a lxs niñxs a comprender y manejar el mundo, se les ocultan aspectos fundamentales de su funcionamiento. Y segundo, se establece una lucha absurda, continua, una lucha por doblegar a la voluntad en favor del cumplimiento del sacrificio comprometido, en favor de las absurdas decisiones del tonal.

Pero la voluntad no puede doblegarse completamente. Por más esfuerzo que se dedique a esta tarea, la voluntad acaba saliendo por alguna parte. Generalmente, distorsionada al punto de ser capaces de cometer violaciones terribles, como las citadas de los curas célibes a sus alumnos.

Esta lucha absurda es la que crea y mantiene la polarización del Universo. Es la lucha de la razón por doblegar a la voluntad, de la cabeza por imponerse al corazón, del tonal por ignorar y reprimir las manifestaciones del nagual, de la derecha por sojuzgar a la izquierda, es la lucha por mantener el orden, en fin, de Dios por derrotar al Diablo.

Sin embargo, nadie adoptaría este Dios, el Dios del esfuerzo, del sacrificio, de la justicia, de no ser a cambio de la idea de la inmortalidad. Pero la tradición es que a quien se vende el alma a cambio de la inmortalidad es al Diablo. El Samsara está al revés, Dios es el Diablo y el Diablo es Dios, es decir, el Diablo es el tonal, que se esfuerza en doblegar a la voluntad con tremendos crímenes, y Dios es el nagual, de donde surge la organización. De aquí el nombre de enteógenos, que significa literalmente dios interior, para designar a las drogas psicodélicas o plantas de poder. Estas sustancias mueven el punto de encaje, haciendo pasar a la percepción del tonal al nagual, poniéndonos en contacto directo con Dios o con los dioses.

La realidad es que no existe en el Universo nada semejante a un Dios o Diablo, o dioses o diablos, sino que el Universo es matemáticamente continuo en su Totalidad. No hay poder en el Universo que pueda garantizarnos que vamos a vivir un minuto más, y el pacto de la religión por su inmortalidad es nulo.

La victoria es librarse de la muerte.

*Me siento ebrio, lloro, sufro
cuando sé, digo, recuerdo,
ojalá nunca muriera yo,
ojalá jamás pereciera.*

*¿En dónde no hay muerte?,
¿en dónde es la victoria?
Allá fuera yo.*

*Ojalá que nunca muriera yo,
ojalá que jamás pereciera.*

El sentimiento que expresa este bello poema de unx antigux tolteca es el que ha animado a tantos y tantos seres humanos a buscar el conocimiento del mundo, de la existencia. Está en el origen de la Brujería y de la Ciencia. Es el sentimiento que animó, por ejemplo, a Siddharta Gautama, el Buda, quien creyó haber llegado a la victoria.

Pero la victoria en este asunto no es encontrar la inmortalidad, sino todo lo contrario. La victoria está en darnos cuenta de que no hay razón para nuestra existencia. Ésta es la clave, la Piedra Filosofal. Con ella podemos comprender el Universo y vivir en armonía, no como habitantes de la misma, sino como el Universo en su Totalidad, como el modo en que el Universo se hace consciente de sí misma. Entonces podremos coger el hilo del intento y ser extraordinariamente dichosos mientras vivamos.

Si no hay razón para nuestra existencia, y a la vista de que no hay compasión en el Universo y demás indicaciones inequívocas, somos mortales. La victoria consiste en aprender a vivir como mortales, éste es el camino del poder.

Desde la perspectiva del Samsara esta victoria suena a derrota. Y es cierto que el sentimiento del poema no ha sido disipado por completo, sino que queda siempre un tono melancólico de fondo por nuestra futura e inevitable muerte. Ahora bien, este sentimiento es opresivo sólo cuando la vida es desagradable y no hay expectativas claras de que mejore significativamente. Sin embargo, en cuanto aprobemos la Carta de Desconstitución y comencemos a vivir como mortales, la vida será agradable, y el sentimiento que evoque nuestra futura muerte será fuente de inspiración, como lo ha sido siempre, será el objeto principal de aquello que templará y pondrá en el tono correcto todo nuestro ser para afrontar la apasionante aventura del resto de nuestra vida.

La victoria consiste en que, cuando aprendemos a vivir como mortales, no hay muerte.

La Religión es el fenómeno de hacer trampa y, ante el sentimiento que evoca el poema, dar el problema por resuelto a favor de la inmortalidad. Esto es una apuesta, una apuesta durísima y comprometidísima, y es el origen de la muerte, porque es una apuesta que está perdida.

La Religión es más que esto, es la actitud de apostar en cada uno de nuestros actos y decisiones, que se deriva de la apuesta fundamental por la inmortalidad, y que todos hemos aprendido a ejecutar como modo de estar en el mundo independientemente de lo que pensemos acerca de Dios o la muerte. Apostamos acerca de nuestra idea del mundo y, cuando descubrimos que era absurda, experimentamos la muerte.

La ausencia de Juicio Final.

La dificultad de descubrir la evidente Verdad no está tanto en la muerte como en la vida, es decir, hacerse a la idea de que vamos a morir antes o después no entraña gran dificultad, de hecho, hay mucha gente que lo piensa ya. No, la dificultad está en que saber la Verdad supone perder

nuestras apuestas, en fin, morir. Y el problema de morir no es tanto la propia muerte, sino la necesidad de renacer.

Si la razón está en la jefatura del Universo, tiene que tener razón en todos sus razonamientos, tiene que ser infalible. Cuando se comprueba que el razonamiento era incorrecto, se ha producido una evidencia de que a la razón no le corresponde tal jefatura. Entonces surge un juicio. El individuo busca justificación para sus actos y decisiones. Si no es capaz de encontrar una justificación, es decir, si no es capaz de llegar a pensar de algún modo que su razonamiento era correcto después de todo, experimenta la Locura. Es tan terrible el espanto que causa esta posibilidad que el individuo recurre a los más retorcidos argumentos para mantener a su razón en la jefatura del Universo.

Así, podemos comprobar que el tonal emplea toda su energía en dos actividades relacionadas y complementarias: Una es quedar como más listx ante sus semejantes, único modo en que sus razonamientos pueden ser correctos frente a los erróneos de lxs demás, que no coinciden, y la otra es justificar sus actos y decisiones pasadas, presentes y futuras con un diálogo interno repetitivo, insidioso, insano, enojado, que no deja espacio para pensar acerca de cómo es el mundo, o cómo podríamos sentirnos mejor.

Como el tonal vive de juicio en juicio, imagina el Paraíso como el mundo de la justicia, donde por fin se le da la razón. E imagina que para pasar del Samsara al Paraíso ha de celebrarse el Juicio Final. Pero no hay justicia en el Paraíso porque no hay justicia en el Universo. Entonces, no hay Juicio Final para salir del Samsara y entrar en el Paraíso: Nadie va a juzgar a nadie, ni van a resucitar lxs muertxs para ser juzgadxs, sino que lxs muertxs, muertxs están.

Pruebas y no apuestas en el Paraíso.

En el Paraíso, la idea del mundo tiene una base correcta: La Verdad. A partir de esta base, y con la simple observación del mundo, pueden comprenderse todos los fenómenos. Entonces, en el Paraíso no es necesario sostener o defender de ningún modo la idea del mundo, sino que ésta puede deducirse cada vez para cada situación particular. Cuánto de extensa, profunda y ajustada es esa idea del mundo depende del poder personal de cada sujeto.

En el Paraíso, los actos y decisiones no son apuestas, sino pruebas. Las pruebas pueden resultar positivas o negativas. Si son positivas, el procedimiento se agrega a la rutina, si son negativas, el procedimiento se abandona, pues no había ningún compromiso con él. El asunto es que en

este caso se puede aprender del resultado de nuestros actos y decisiones, se puede analizar por qué resultaron positivas o negativas, e incrementar nuestro conocimiento del proceso, en fin, del funcionamiento del Universo. Esto es incrementar el poder. En tales circunstancias, el nuevo conocimiento no es una amenaza para la idea del mundo, no produce la muerte, sino que corrige y amplía la idea del mundo incrementando nuestra conciencia, dando sentido a nuestra existencia.

Nuestras pruebas pueden llevarnos a la muerte propia y ajena. Tal posibilidad existe porque somos mortales. Nuestro poder consiste en poner en el menor riesgo nuestras vidas con las pruebas que realizamos. Pero esto es automático, está en nuestra naturaleza intrínseca, no hace falta ningunx guardia que vele por ello.

Perder la apuesta no tiene ninguna importancia.

El renacimiento es la reafirmación en la apuesta. Y la apuesta no es ya por la inmortalidad, la existencia de Dios, ser ela más listx o ela más fuerte, la apuesta es por la validez del sacrificio.

Desde la más tierna infancia se ha recabado, con coacción y extorsión, nuestro consentimiento y conformidad con el sacrificio personal y común. Cuando llegamos a adultxs, si queremos adquirir autonomía e independencia, tenemos que pasar por el aro, es decir, doblegarnos a la caprichosa autoridad de alguien más, en fin, asumir el sacrificio propio de la participación en el Samsara. Éste es el momento en que hacemos nuestra apuesta por la validez del sacrificio: Ya que estamos obligadxs a hacerlo, al menos que sirva para algo.

Esta apuesta es tan oscura, tan repugnante, tan vergonzosa que ocurren dos cosas: Primero, el sectarismo. Ela apostante se convierte en guardia de que nadie escape al sacrificio, pues pondría en peligro la validez del suyo. Segundo, la dureza. Ela apostante se jura a sí mismx que jamás descubrirá su maniobra, es decir, prefiere la muerte a la muerte. Ésta es la losa tremenda bajo la que está sepultadx ela locx, porque ela locx no participa de esta maniobra ni del sentimiento que produce, el que se expresa en la frase “el mundo es así”.

Pero el mundo es así porque lo hacemos así. Para que el mundo deje de ser así, basta con dejar de hacerlo. Si vamos a vivir sin esfuerzo ni sacrificio, ¿qué importancia tiene nuestra apuesta anterior por el sacrificio? Sencillamente, es nula. Después de todo, al hacer la apuesta, una parte dela apostante sabía que estaba perdida. De ahí la ira, el odio, la brutalidad cruel contra cualquier elemento que avance hacia el conocimiento de la Verdad. Tener presente, por ejemplo, la Inquisición

que se opuso al Renacimiento, o el Creacionismo actual, que prefiere la aniquilación a darse cuenta de que la apuesta se ha perdido ya.

El pensamiento del nagual.

Si la razón no ocupa la jefatura del Universo, sino que pasa a ser la herramienta de la voluntad, y no se dedica a quedar como más lista y a justificar sus decisiones, sino que deja libre esta energía, entonces, surge el pensamiento del nagual.

El pensamiento del nagual es, sobre todo, caótico. Es una desordenación de ideas de la que surge organización. Las ideas pueden ser profundas o superficiales, se pueden escapar y no recordarlas en el instante siguiente, no siempre está todo disponible, sino que hay que acecharlo y esperarlo, pero es eficiente y se desarrolla, por lo general, placenteramente, dando resultados asombrosos.

Este texto está siendo escrito gracias al pensamiento del nagual, por eso es tan claro y profundo. Hace falta práctica para que salga bien. Como en todo aprendizaje, al principio es difícil y da pocos resultados, pero a medida que la idea del mundo se va corrigiendo y ampliando, y va siendo más acertada, el pensamiento del nagual va adquiriendo eficacia y cada vez resulta más fácil y productivo. En cualquier caso, el Universo nos ofrece una planta de poder, el cánnabis, que es un espíritu maestro que enseña el modo correcto de pensar. Basta con desplazar ligeramente el punto de encaje para obtener explicaciones directas de aquello en lo que se fija la atención.

Recapitulación.

No es que yo ponga como ejercicio la recapitulación. Quizá lxs nuevxs brujxs de la actualidad sí lo hagan como ejercicio saludable y conveniente, y necesario si se quiere ensoñar, y le enseñen técnicas y procedimientos para sacarle el mayor partido, pero yo lo que digo es que la recapitulación se producirá espontáneamente y de forma caótica. Sencillamente, el pensamiento libre, el pensamiento del nagual, se fija en lo que tiene a mano. Mientras la experiencia paradisiaca de tomar las decisiones con la voluntad es escasa, lo que está a mano son nuestros recuerdos.

El asunto está en analizar sin juzgar. De tal modo, nuestros actos y decisiones pasadas cambiarán de significado con arreglo a la nueva y acertada idea del mundo. Descubriremos, por lo general, que han sido errados, desajustados, criminales... Hay que tener presente aquí que si nos damos cuenta de estas características de nuestros actos y decisiones

pasados es porque tenemos una nueva perspectiva. Esta nueva perspectiva es la de iniciar el Paraíso en breve, en el que nuestros actos y decisiones dejarán de ser tiránicos.

Hay dos tipos de humor. Uno es el propio del Samsara, que consiste en reírse de ser el más listo, de ahí la frase “quien ríe el último ríe mejor”. Este humor es absurdo, forzado, y no produce bienestar, sino sólo orgullo. El otro es el humor del brujo, que se ríe de su propio desatino pasado en base a que ha adquirido el poder suficiente para evitarlo en el futuro. Este humor es limpio, brillante, y produce euforia. Ver el reportaje de Carlos Castaneda.

La cuestión está en hasta dónde puede llegar el humor. Hay una película reciente, del año 2008, que es un ensayo bellissimo sobre este punto concreto. Se trata de “El payaso y el Führer”, de Eduard Cortés.

Siento contarle el final de la película, pero es necesario en este caso. El oficial de la Gestapo Krauss, en un teatro de Berlín, en los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, pretende que el mejor payaso del mundo, Charlie Rivel, a quien admira, afirme que él mismo, Krauss, tiene gracia y, para ello, le amenaza con la detención, produciéndose el siguiente diálogo cuando Charlie le asegura que no tiene gracia:

Krauss: Váyase, a los suecos les alegrará mucho que trabaje para ellos.

Charlie: Ya no volveré a trabajar.

K: ¿Qué dice?

C: No actuaré nunca más.

K: Eso no puede hacerlo.

C: No me queda ningún motivo.

K: Cuando la guerra se acabe...

C: ¡¿Pero quién podrá reír después de todo esto?!

Hemos llevado tan lejos nuestras apuestas que difícilmente el humor puede llegar a todos nuestros actos y decisiones. Lxs que hemos vivido en el Samsara arrastraremos hasta nuestra muerte un profundo pesar.

Yo me río enormemente, a estas alturas de mi poder, de casi todos los sucesos de mi vida, pero hay algunos, como el haber sentido hacia mis sobrinxs lo que mis familiares han sentido hacia mí, y el haberles fallado como ellxs me fallaron, que me hieren profundamente.

Pensar en lo positivo.

Imagine un mundo en el que lxs niñxs no son traicionadxs en su inocencia, es decir, no son obligadxs a sacrificarse, sino que se les deja

desarrollar su entusiasmo por la vida, por toda la vida, sin tener que pasar nunca por el aro, sin la Condición del Samsara. Piense en la maravilla de ver esto sin que nadie sienta repugnancia por el bienestar y diversión ajenos, sino que sean bienvenidos, disfrutados.

Imagine un mundo en el que cada cual ofrece el producto de su trabajo gratuitamente. No habrá esta persecución malsana que sufrimos en el Samsara por conseguir que el prójimo se gaste el dinero en determinado producto; ni habrá nadie que exija trabajo a lxs demás, sino que aceptará de buen grado lo que le ofrezcan, y esto será, por lo general, mucho más de lo que hubiera podido desear. Piense en la maravilla de vivir en la abundancia sin esfuerzo, en vez de ganarse la miseria con esfuerzo.

Imagine un mundo en el que todxs cooperamos para sentirnos mejor, haciendo cada cual lo que le satisface, en lugar de estar obligadxs a competir. Todxs seremos amigxs de todxs en un clima de alegría y bienestar. Piense en la maravilla de no fijarse en las diferencias, sino tomar lo que nos ofrece el prójimo así sea rojx, amarillx, negrx o blancx, o presente cualquier otra característica.

Imagine un mundo mucho más sencillo: Sin dinero, sin ejércitos, sin fronteras, sin juicios, sin cárceles... Piense que esto es la anarquía, es decir, la ausencia de gobierno, el caos. Para saber que esto es posible basta con observar un hormiguero o un enjambre de abejas. No hay hormiga o abeja jefe que ordene o marque objetivos, sino que cada hormiga o abeja es autónoma e independiente en sus actos y decisiones. Como no tienen objetivo, cada una trabaja sencillamente por el incremento de la organización, de la conciencia, cogiendo el hilo del intento y dando como resultado un sistema caótico muy eficaz que merece ser llamado sistema emergente por su característica fundamental de ser mucho más inteligente que cada uno de los individuos.

El éxito en nuestros actos nos llevará al bienestar.

En cuanto vivamos en un mundo así, empezaremos a acumular poder y, con él, a atinar con nuestros actos, y la experiencia positiva irá atrayendo nuestros pensamientos, de manera que nuestro pasado en el Samsara será cada vez más difuso y lejano, perdiendo intensidad, y podremos disfrutar del resto de nuestra vida en el Paraíso por tremendos que hayan sido los crímenes cometidos.

El poder te manda a la vez que te obedece.

Apocalipsis de San Juan 9.6: “Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.”

Es muy posible que usted esté pensando ahora que yo debería haber desistido de realizar la obra “Llegando al Paraíso” al darme cuenta del tremendo alcance del conocimiento adquirido. Y que habría sido mejor, ya que no importa, pues el resultado final es el mismo, la nada, haber ido a nuestra aniquilación repletxs de nuestros juicios de supuestxs inmortales.

Le aseguro que he considerado esta posibilidad, no porque la creyese viable, sino porque un brujo tiende a considerar todas las posibilidades. Esta opción sencillamente no existe, pues supondría fallar y traicionar a Jesús de Nazaret y a todas las serpientes emplumadas de todos los tiempos y lugares, a todxs lxs brujxs desde los comienzos de la Brujería hasta lxs hyppies y lxs nuevxs brujxs de la actualidad, a mí mismo y a todxs lxs locxs, a todxs lxs niñxs, a John Lennon y a todxs lxs artistas que se han inspirado en la libertad, la Verdad y la paz, a todxs lxs que han dejado obras de poder a modo de pistas para descubrir la Verdad, a todxs lxs anarquistas que han buscado la fórmula de un mundo mejor y, en fin, a todos los seres humanos, atentos, vivos y conscientes, al Universo en su Totalidad en su camino del conocimiento, al incremento de la conciencia.

No. Ela bruja no es responsable del conocimiento adquirido ni de las consecuencias que ese conocimiento pueda acarrear, pues no tiene orden o idea del mundo que mantener, sino que evoluciona con el Universo. El conocimiento, si es correcto, es poder. Esto significa dos cosas: Primero, que se puede actuar con eficacia sobre el mundo para obtener satisfacción y bienestar. Segundo, que se está obligadx a actuar y pensar de acuerdo a ese conocimiento, pues una vez adquirido y comprobado, el conocimiento no se puede anular. Así, si hay un escalón en el camino, el conocimiento correcto de este hecho nos lleva a levantar el pie. Negar la existencia del escalón porque nos gustaría un mundo sin escalones lleva a la rotura de huesos. Una vez que se ha adquirido el poder de levantar el pie en los escalones, no se puede regresar a la negación de los escalones. Sencillamente, no funciona este procedimiento como no se puede volver atrás en el tiempo, pues supondría ordenar el Universo.

Intentarse hacia adelante.

Entonces, usted tiene que tener muy claro que todos los sentimientos de muerte y desesperación que vio San Juan en su ensueño-profecía se

producirán sólo cuando usted intente volver al estado anterior, en el que la jefatura de la razón no era puesta en duda, es decir, cuando pretenda volver a la comodidad de la jaula, a la fijación del punto de encaje.

Con este escrito, “Llegando al Paraíso”, la puerta está abierta y la jaula se pudre, y usted no tiene más opción que emprender su vida en libertad.

Dispóngase, entonces, a intentarse a sí mismx hacia adelante, en el sentido en que evoluciona el Universo: Desordenación y organización, la Ley de Generación de la Conciencia.

Aprender a vivir como mortales.

Llegar al tercer ciclo de la Brujería, al Paraíso, consiste en aprender colectivamente a vivir como mortales. Lo que significa vivir como mortales está expresado en la Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos, que figura a continuación de este resumen.

Tiene usted que aprender a decidir con la voluntad, es decir, tiene que sentir la situación del momento, tiene que sentir las opciones que le presenta su razón y elegir la que mejor sentimiento le produzca. Sin embargo, hay un grave problema al principio, y es que su voluntad, por la lucha que usted mantenía en el Samsara, está distorsionada, reprimida, esclavizada, invertida; y usted experimenta repugnancia, precisamente, por las cosas bellas y armoniosas, las que incrementan la conciencia; y experimenta ilusión y enardecimiento, incluso fervor, precisamente, por las cosas que frenan el incremento de la conciencia.

Por ejemplo, usted puede sentir repugnancia al ver a adolescentes drogándose, cuando realmente están buscando bienestar, conocimiento, en fin, poder; y lo que nos queda por hacer es procurar que dispongan de información libre y veraz, de drogas con calidad e higiene, y del lugar adecuado para hacerlo. O puede sentirse exaltadx y llenx de orgullo al ver a unx militar de su bando, cuando ela militar es una persona que apuesta por la validez del sacrificio de nada menos que su vida, no ya por imponer su orden por la fuerza, sino por imponer por la fuerza el orden de unxs desconocidxs. Algo realmente repugnante.

Usted tiene por delante un largo y apasionante aprendizaje que es un camino de ajuste. Se trata de ajustarse al Universo porque somos el Universo. En cuanto empiece a tener éxito en este ajuste y se incremente su conciencia, comenzará a surgir en usted el entusiasmo por vivir en este maravilloso Universo. El entusiasmo que corresponde a un ser atento por el hecho de comprender el mundo en el que vive.

No se puede llegar al Paraíso individualmente.

Por más que usted comprenda, por más ajustadx que esté, y aunque disponga del dinero suficiente para mantener una vida que le satisfaga, mientras no haya sido aprobada en referéndum la Carta de Desconstitución, usted no puede ser realmente libre. Bastará que le paren lxs guardias de tráfico para que tenga que pasar por el aro de su autoridad. Sin haber robado nada, agredido a nadie, causado ningún daño, pueden impedirle conducir en el futuro, limitando terriblemente su movilidad, por el simple e inocente hecho de tomarse unas cervezas antes de conducir, o hacerlo a mayor velocidad de la permitida. Puede acabar en la cárcel, incluso, si se resiste a la autoridad, pueden darle una paliza hasta matarle, pues la autoridad no puede ceder en su autoridad así muramos todxs.

No es posible hacer la lucha a esta doctrina.

Esto no es una revolución. No es la lucha del nagual contra el tonal. Cuando el nagual lucha contra el tonal, se convierte en el tonal, y se arruina el resultado. Ésta no es la derrota del tonal a manos del nagual, sino que es el tonal mismo el que descubre, asistido por razones, que su existencia no es pertinente y, como una vela se apaga cuando se acaba la cera, el tonal se extingue por falta de combustible. Entonces, el nagual puede salir de su cautiverio y desarrollarse.

Ahora sabemos que somos mortales, lo que significa que tenemos que mantener ininterrumpidamente satisfecho nuestro desafío al Segundo Principio de la Termodinámica. En las revoluciones, como en toda guerra, son afectados los mecanismos que satisfacen este desafío, y los individuos pasan hambre, incluso mueren de ella. Ahora el plan es hacer el cambio todxs a la vez y de una sola vez, aprobando en referéndum mundial la Carta de Desconstitución. Es de esperar que no haya oposición a este movimiento. No puedo imaginar que alguien insista en creer en Dios después de leer estas palabras. En cualquier caso, no tendrá contra qué o quién luchar. Una vez eliminado el dinero y el estado, la lucha no tiene sentido, sino sólo la cooperación. En cuanto al periodo entre la publicación de estas palabras y la aprobación de la Carta de Desconstitución, la cosa está incierta, pero los argumentos son potentes. Quien quiera que le haga la lucha a esta doctrina perderá el impulso, pues estará defendiendo su sacrificio, y el sacrificio no es defendible ya. Cualquiera que haya comenzado a comprender podrá rebatirle fácilmente.

La consigna para este periodo.

Si tenemos que mantener satisfecho nuestro desafío al Segundo Principio de la Termodinámica, desde la lectura de este texto hasta la aprobación de la Carta de Desconstitución la consigna es seguir haciendo lo que hemos venido haciendo hasta ahora, mientras se comprenden y divulgan estas palabras.

Entonces, aunque se puedan ir incorporando algunos elementos a nuestro comportamiento, básicamente, se trata de hacer una preparación teórica para entrar en el Paraíso. Por ejemplo, usted puede comprender que el esfuerzo es contraproducente pero, si deja de esforzarse en el trabajo, será despedido inmediatamente.

Una obra de poder para esperar el Paraíso.

Y si usted está en paro o situación semejante, le interesa que comencemos el Paraíso cuanto antes. Por otro lado, siempre tiene la opción, legítima en el Samsara, de vivir de su arte, de su ingenio. Estas dos circunstancias abren una nueva posibilidad: Realizar una obra de poder.

Yo he tardado 20 años en realizar ésta, pero es que yo he tenido que averiguarlo todo desde el principio, a la vez que organizarlo y explicarlo, hasta deducir lo que usted está leyendo. Sin embargo, usted sólo tiene que examinarlo y comprobarlo, y se irá organizando en su mente hasta ser capaz de explicarlo, o expresarlo de algún modo, en mucho menos tiempo. Su experiencia será de enorme interés para todos los seres humanos, y quizá pueda cobrar por su disfrute mientras exista el dinero, solucionando sus problemas económicos hasta la llegada del Paraíso.

El plan de unx locx.

Éste es el plan de unx locx, vivir de su ingenio, de su arte, conseguir su autonomía e independencia sin sacrificarse, sin pasar por el aro. Lo excitante, lo asombroso, lo que da sentido a esta opción es que, para conseguirlo realmente, el locx tiene que lograr la plena autonomía e independencia de todos los seres humanos, es decir, el Paraíso, que nadie pase ya por el aro.

Agradecimiento por abrir las puertas del Paraíso.

Yo lo he conseguido, he realizado una obra de poder, ésta, que interesa a todos los seres humanos como ninguna otra ha interesado antes. Sin embargo, ahora me encuentro con que no puedo cobrar por su disfrute,

pues no tendría sentido, sería un autentico crimen que yo pusiese cualquier dificultad a la lectura de este texto. En consecuencia, la lectura de este texto es gratuita. Si a usted le cobran por ello, tenga presente que es por la edición y encuadernación, pero no por la autoría.

Entonces, si usted quiere agradecerme el hecho de haber abierto las puertas del Paraíso, de la Libertad, puede hacerme un donativo. Tenga presente dos cosas: Primero, que este dinero no es para financiar ninguna secta, ninguna religión, ninguna causa... Es sólo para procurarme la autonomía e independencia mientras aún existe el dinero, la autonomía e independencia posible en el Samsara. Segundo, que no es mi intención acumular dinero. Pagaré los impuestos correspondientes, tomaré lo necesario para una vida sencilla y cómoda, y el resto, si lo hubiera, lo donaré a mi vez a distintas ONGs, anónimamente y en pequeñas cantidades.

Puede hacer su donativo en la siguiente cuenta bancaria:

Desde España:

Nombre: Jesús Estrada.

Nº de cuenta: 2038 1778 1660 0031 8133

Desde otras partes del mundo:

Nombre: Jesús Estrada.

IBAN cuenta: ES71 2038 1778 1660 0031 8133

BIC del banco: CAHMESMMXXX.

También puede hacerlo a través de Pay-pal. Encontrará el enlace en la página www.llegandoalparaiso.com en el apartado “Donativos”, donde figura, así mismo, esta cuenta bancaria.

Para terminar.

Tenga muy presente que es la Carta de Desconstitución lo que se aprobará en referéndum, no es este texto o mi persona. Entonces, lea la Carta atentamente y vea que es lógica y armoniosa, a la vez que breve.

Yo, por mi parte, quedo a su disposición en la dirección jesusestrada@llegandoalparaiso.com por si quiere hacerme algún comentario o pregunta. Estaré encantado de recibir sus críticas y de buscar nuevas formas de explicar en pro de una llegada al Paraíso más rápida y suave.

Termino de escribir este resumen en noviembre del 2009, a los 46 años de edad.

Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos.

Nota del autor: Esta Carta ha sido modificada ligeramente respecto de la que figura en el archivo Llegandoalparaiso_Jesusestrada_finales2008. Ha cambiado el artículo 13 de la Declaración Universal de Ausencia de Derechos de los Seres Atentos, y algunas correcciones puntuales.

Esta versión que presento con el resumen parece definitiva, y será la que se someta a votación.

Por la presente, los seres atentos se desconstituyen de cualquier logia en la que estuviesen constituidos, abandonando todo objetivo que pudiera unirles en el sacrificio del bienestar. Y esto lo hacen en virtud de los siguientes conocimientos fundamentales recientemente adquiridos:

1—No hay razón para la existencia del Universo. El Universo surgió de la nada, es una vibración de la nada, y volverá a la nada.

2—El sentido de la existencia del Universo es el incremento de la organización o conciencia que surge de su desordenación en el tiempo.

3—Los seres atentos somos la máxima organización que se ha producido hasta la fecha en el Universo, y cada un@ de nosotr@s somos el Universo en su Totalidad.

Declaración Universal de Ausencia de Derechos de los Seres Atentos.

Principio fundamental.

Todos los seres atentos son distintos, únicos, incomparables e irrepetibles; y se gestan, nacen, viven y mueren Libres, esto es, sin responsabilidad, sin obligaciones, sin deberes, sin objetivo, sin orgullo, sin dignidad y sin derechos.

Artículo 1.

Ningún ser atento tiene derecho a la vida, sino que cualquiera de sus actos u omisiones, o los de otr@s, podría ser la causa de su muerte.

Artículo 2.

Ningún ser atento tiene derecho a ejercer autoridad sobre otros seres atentos. Nadie es tan importante. No tiene derecho a obligar a otro ser atento a nada, ni si quiera a vivir. Todos los seres atentos podrán elegir el momento y el modo de su muerte y la de los seres atentos anfitriados por ell@s, y podrán ser asesorad@s y asistid@s en el trance.

Artículo 3.

Ningún ser atento tiene derecho a poner condiciones a la organización del Universo, con ninguna excusa y bajo ninguna circunstancia. Todos los seres atentos podrán participar en el incremento de la conciencia u organización del Universo en cualquier modo que estimen oportuno.

Ningún ser atento tiene derecho a experimentar con seres atentos sin su consentimiento expreso e informado, así como con sus gametos y seres atentos anfitriados por ell@s como embriones, fetos, y otros como niñ@s de corta edad hasta que puedan expresar por sí mism@s su deseo.

Los seres atentos originados en la investigación científica de otros seres atentos, ya sean biológicos, bien clónicos o de genoma diferenciado, electrónicos, mixtos o de otros tipos, serán distintos, únicos, incomparables e irrepetibles; y se gestarán, nacerán, vivirán y morirán Libres, esto es, sin responsabilidad, sin obligaciones, sin deberes, sin objetivo, sin orgullo, sin dignidad y sin derechos; y conocerán, llegado el momento, la Verdad y esta Declaración.

Artículo 4.

Ningún ser atento tiene derecho a prohibir nada ni a promulgar ningún tipo de leyes. Nada ni nadie es ilegal. Las únicas leyes que un ser atento tiene que cumplir o manejar son las naturales.

Las normas que tengan por proyecto hacer nuestro comportamiento más racional y funcional, como puedan ser las de tráfico, serán establecidas o cambiadas por asamblea, y no serán de obligado cumplimiento, sino orientativas.

Ningún ser atento tiene derecho a premiar o castigar a otro ser atento, por ninguna causa y en ninguna circunstancia. Así, cada ser atento podrá ver las consecuencias de sus actos sin interferencia ni distorsión o distracción.

Ningún ser atento tiene derecho a juzgar a otros seres atentos, ni a obrar respecto a ell@s en función de las resoluciones de sus juicios, pues no hay justicia en el Universo, nunca la ha habido, y nunca la habrá. En otras

palabras, ningún ser atento tiene derecho a limitar la libertad de otro ser atento, así haya matado, violado o torturado.

Artículo 5.

Ningún ser atento tiene derecho a fijar el sexo, el nombre o la residencia de otro ser atento. El sexo, el nombre y el lugar de residencia será decidido por cada ser atento en cada momento.

Ningún ser atento necesitará ningún documento para acreditar su sexo, nombre o residencia, ni para ninguna otra función.

Artículo 6.

Ningún ser atento tiene derecho a asumir propiedad sobre ningún elemento del Universo. Nada ni nadie tiene ningún compromiso con ningún ser atento.

Todos los seres atentos podrán usar todos los elementos del Universo para el bienestar de la mism@. Durante su uso podrán nombrarlos como propios, podrán decir mi hombre, mi mujer o mi tractor, pero sabiendo que no hay tal propiedad.

El uso de las tierras, recursos y medios de producción, lo decidirán quienes los usen. En caso de más de un uso posible, se decidirá en asamblea por democracia directa entre los posibles usuarios.

Artículo 7.

Ningún ser atento tiene derecho a limitar, condicionar o si quiera llevar la cuanta, salvo para cálculos estadísticos, de las relaciones de otros seres atentos. Todos los seres atentos podrán iniciar y mantener cualquier relación con otros seres atentos sin limitación alguna salvo la voluntariedad en la participación. Así mismo, podrán iniciar y mantener cualquier relación con cualquier elemento del Universo, como puedan ser las drogas.

Ningún ser atento tiene derecho a iniciar o mantener una relación no consentida por todos los participantes en ella. Todos los seres atentos podrán no iniciar o dar por finalizada cualquier relación con seres atentos u otros elementos del Universo, en cualquier momento, sin previo aviso y sin ninguna explicación.

Ningún ser atento tiene derecho a drogar a ningún ser atento sin su consentimiento expreso e informado o el de su anfitrión@. El anfitrión@ no podrá nunca dar su consentimiento al uso de cualquier droga en su anfitriónad@ con la manifestación en contra de ést@ pues, en ese caso, la función de anfitriónado a este respecto habrá terminado.

Artículo 8.

Ningún ser atento tiene derecho a limitar o fragmentar el espacio, a poner fronteras o cualquier otro tipo de barrera en el mismo, ni a legislar quién puede o no franquearlas. Todos los seres atentos podrán circular libremente por el Universo y fijar su residencia en cualquier parte del mismo.

Artículo 9.

Ningún ser atento tiene derecho a limitar o condicionar lo que puede ser pensado o dicho en el Universo. Todos los seres atentos podrán pensar y expresar, en palabras orales y escritas, en cualquier lenguaje, por todo medio de comunicación y manifestación, cualquier pensamiento, sin límite alguno. Incluso si éste es contrario a esta declaración, e incluso si el mismo incita a la violencia. Pero nadie, ningún ser atento está obligado a obedecer, seguir o adoptar como propias, tales órdenes, instrucciones o ideas.

Ningún ser atento tiene derecho a obligar a otro ser atento a expresar cualesquiera pensamientos. Todos los seres atentos podrán guardar silencio en toda circunstancia, no expresar en palabras orales o escritas ningún pensamiento, no manifestarse a favor o en contra de grupos o individuos contendientes, incluso no condenar la violencia de los mismos.

Artículo 10.

Ningún ser atento tiene derecho a educar a otros seres atentos. No tiene derecho a pretender que sepan lo que él o ella sabe, ignoren lo que él o ella ignora, odien lo que él o ella odia, actúen como él o ella actúa en determinadas circunstancias, o que adquieran una idea del mundo semejante a la suya; sino que el mundo evoluciona y es nuevo cada vez, y la idea del mundo es personal y flexible y cambiante.

Los seres atentos autónomos e independientes pueden anfitriónar a otros seres atentos que no lo sean por razón de edad o cualquier otra. El anfitriónado consiste fundamentalmente, y a parte de los afectos que puedan surgir y desarrollarse, en la satisfacción de las necesidades derivadas de su desafío al Segundo Principio de la Termodinámica que el sujeto no pueda satisfacer por sí mism@, así como la asistencia al aprendizaje necesario para que pueda adquirir autonomía e independencia respecto a estas necesidades.

En todo caso, excepto cuando el anfitriónado tenga lugar por razón de vejez o enfermedad crónica, el anfitrión@ considerará y procurará las

futuras plenas autonomía e independencia de su anfitriónad@. En ningún caso las entorpecerá.

L@s progenitor@s tienen preferencia para anfitrionar a su descendencia. La relación de anfitriónado será siempre voluntaria por ambas partes y cualquiera de ellas podrá poner fin a la relación en cualquier momento, sin avisar y sin necesidad de explicaciones.

En ningún caso el anfitriónado da lugar a ningún derecho, ni de la anfitrión@ sobre el anfitriónad@, ni viceversa.

Artículo 11.

Ningún ser atento tiene derecho a limitar o condicionar o predeterminar qué puede ser aprendido o enseñado en el Universo. Todos los seres atentos podrán enseñar todo aquello que esté a su alcance, con su propio método, con uno tomado a su gusto, incluso sin método. Todos los seres atentos podrán aprender todo aquello que se ponga a su alcance, eligiendo a qué prestar atención en cada momento entre las opciones ofertadas, con su propio método, con uno tomado a su gusto, o sin método. Podrán aprender mucho o poco, podrán hacerlo antes o después, incluso podrán no aprender nada en toda su vida, y también ésta será su elección.

Artículo 12.

Si bien cualquier ser atento puede esforzarse y sacrificarse todo lo que quiera, ningún ser atento tiene derecho a pretender rentabilizar su esfuerzo o sacrificio, pues el esfuerzo y el sacrificio distorsionan el Universo, produciendo desatino y malestar.

Ningún ser atento tiene derecho a pretender o exigir esfuerzo o sacrificio de ningún otro ser atento, ni a medirlos, ni castigarlos o premiarlos, ni valorarlos de ningún modo, pues el esfuerzo y el sacrificio no tienen valor. Jamás se utilizará el esfuerzo o sacrificio ni ningún otro elemento que los represente como pago para conseguir bienes de consumo o servicios, sino que cada ser atento ofrecerá el producto de su trabajo sin esperar recompensa. Trabajará según su voluntad y energía; podrá trabajar mucho o poco, en una actividad u otra, incluso podrá no trabajar nada en toda su vida, y también ésta será su voluntad.

Artículo 13.

Ningún ser atento tiene ningún derecho sobre sus obras una vez entregadas o publicadas. No tiene derecho a limitar su difusión y divulgación por ninguna razón. Cualquier ser atento podrá reproducir

cualquier obra, parcial o totalmente, siempre citando el título y autor@ del original.

Si la obra fuese de difusión limitada, como pueda ser un automóvil, y hubiese más demandantes que unidades disponibles, el autor@ o autor@s las repartirán a su gusto y elección, bien por simpatía, por lista de espera, o al azar.

Ningún ser atento tiene derecho a atribuirse falsamente las obras de otros seres atentos. No tiene derecho a limitar, condicionar o entorpecer de ningún modo su difusión y divulgación. No tiene derecho a modificarlas, cambiarlas o desvirtuarlas, salvo permiso expreso del autor@ o la publicación por ést@ en foros destinados a tal efecto.

Cualquier ser atento podrá traducir cualquier obra a cualquier idioma salvo advertencia en contra del autor@. Lo hará siempre desde el original y no de otras traducciones, salvo que el original esté en una lengua poco conocida. Al hacerlo indicará sin falta la autoría de la traducción, con nombre o seudónimo, así como el título y el autor@ del original.

Artículo 14 y último.

No hay ni un solo mandamiento que pueda darse a los seres atentos, pues este mandamiento sería respetar al espíritu. Sin embargo, quien respetase al espíritu sería el tonal. La enseñanza correcta que todo ser atento debe comprender es que su razón no debe nunca adelantarse a su voluntad, es decir, su tonal no debe nunca constituirse. Esto es dejar fluir al espíritu, y es el nagual quien lo realiza. Puede afirmarse que un ser atento es todo nagual cuando es uno con el espíritu, y no hay dualidad en el Universo.

Bases para la Organización de los Seres Atentos.

Principio fundamental.

Las decisiones son del individuo. El individuo decide su nombre, sexo, residencia, en qué trabajar, cuándo, cómo, cuánto, dónde. La coordinación y organización de las decisiones de los individuos se realiza por asamblea.

Artículo 1.

Las asambleas no se ganan o se pierden, sino que son el modo de determinar qué será lo mejor. Son el modo de determinar el contexto en el que los individuos toman sus decisiones. Y son el modo de hacer que la

sociedad sea mucho más que la suma de los individuos, tal como corresponde a un sistema caótico.

Artículo 2.

Las asambleas pueden ser más sencillas o más complejas, pero básicamente funcionan en tres tiempos, fases o actos:

1º Planteamiento de la asamblea y recepción de propuestas.

2º Barajeo y reducción de propuestas. En esta fase, l@s autor@s de propuestas examinarán las demás para retirar la suya al comprobar que las hay mejores, modificarla para hacerla mejor que las demás, o mantenerla al considerar que sigue siendo la mejor.

3º Si queda más de una propuesta, se procederá a la votación.

Artículo 3.

Cualquier ser atento puede convocar una asamblea sobre cualquier asunto que estime oportuno.

Cualquier ser atento puede presentar propuestas a cualquier asamblea. Su propuesta puede ser de replanteamiento de la asamblea.

Cualquier ser atento puede votar en cualquier asamblea que le incluya en su ámbito. O bien, puede presentar a esa asamblea una propuesta de cambio de ámbito.

El voto de cada ser atento será único para cada asamblea, podrá ser secreto, y todos los votos valdrán lo mismo: La unidad.

El ámbito de una asamblea lo decide quien la convoca, y puede ser territorial, empresarial o general.

La expresión “cualquier ser atento” no debe ofrecer ninguna duda, pues si un caballo manifestara su deseo de convocar, proponer o votar en una asamblea, ese caballo sería un ser atento y podría satisfacer su deseo.

Artículo 4 y último.

No habrá censos de votantes, ni documentos acreditativos de identidad, ni ningún otro método de llevar la cuenta o de vigilar del proceso de votación, pues todos los seres atentos son carentes de objetivo. Su único interés es que el sistema funcione y sea aprobada la propuesta que mejor satisfaga a tod@s. Los pequeños fraudes que puedan cometerse no son fraudes realmente, sino pruebas, ensayos o singularidades que forman parte del caos.

Disposiciones acerca de la Transición.

Principio fundamental.

La aprobación de esta Carta Universal es el último objetivo de los seres humanos. En pro de este objetivo no se disparará un solo tiro, no se pondrá una sola bomba, no se realizará una sola agresión, no se proferirá un solo insulto, en fin, no se perjudicará a nadie. Quien sienta inclinación a cometer cualquiera de estos actos ha comprendido mal, y la recomendación es que vuelva a leer el libro que incluye esta Carta Universal.

Una vez aprobada esta Carta Universal, todos sus principios y artículos entrarán en vigor inmediatamente y sin excepción, y la energía y atención se dedicarán al presente y futuro, tocando el pasado sólo como referencia. En otras palabras, nadie intentará reparar o ajustar el pasado con juicios, condenas o ejecuciones de ningún tipo.

Artículo 1.

Esta carta Universal quedará aprobada cuando la hayan votado afirmativamente al menos el 60% más uno de los votantes, y al menos el 50% más uno de los seres humanos incluidos en el censo de todo el mundo, al que hace referencia el artículo 3.

Artículo 2.

El referéndum o los referendums se celebrarán siempre que lo solicite al menos el 20% de la población, con una frecuencia máxima de un año, es decir, que podrán repetirse cada año hasta que se den las condiciones que establece el artículo 1.

El referéndum o los referendums serán organizados por las mismas autoridades que se disolverán en caso de ser aprobada esta Carta Universal, es decir, la ONU o los gobiernos de cada país, región o municipio.

El referéndum o los referendums serán supervisados por la ONU, y podrán celebrarse mundial o territorialmente, es decir, cada país, región o municipio podrá organizar y celebrar el referéndum en su territorio independientemente del resto del mundo, remitiendo sus resultados a la ONU para que sean sumados al cómputo general. Y podrán repetirlo

anualmente cualesquiera que sean los resultados. Si mejores, se sumarán; si peores, se restarán.

Artículo 3.

El censo para estos referendums incluirá los censos oficiales de cada municipio, así como a todos los seres atentos excluidos de esos censos que soliciten su inclusión, como puedan ser menores, mujeres, extranjero@s, preso@s o loco@s.

Artículo 4.

En los referendums que puedan celebrarse sobre este asunto se formulará una sola pregunta que será ésta, o la traducción a cada idioma de ésta: **¿Aprueba usted la Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos?** Y las opciones de voto serán: **Sí, No, Blanco y Abstención.**

Artículo 5.

En cuanto la ONU dé oficialmente la noticia de que ha sido aprobada la Carta de Desconstitución Universal de los Seres Atentos, el dinero habrá perdido todo su valor; todos los gobiernos, multinacionales, nacionales, territoriales y municipales quedarán disueltos, incluida la ONU; se derribarán todas las fronteras; todo@s los militares de todos los tipos inutilizarán sus armas y se irán a casa, no hay nada semejante a un@ militar en el Paraíso; los policías inutilizarán sus armas y se desharán de ellas, pudiendo, si lo desean, permanecer en sus puestos para ayudar a los ciudadan@s, a partir de este momento, sin ninguna autoridad; se abrirán todas las cárceles y todas sus celdas sin excepción; y todo@s, con la excepción de quienes estén desempeñando trabajos ineludibles, como atender a enferm@s, podrán participar en la celebración.

Artículo 6.

La celebración durará 24 horas aproximadamente, y será completamente pacífica. No se destruirá nada durante la misma ni después de ella. No se destruirán templos religiosos ni políticos ni militares ni económicos, ni obras de arte, ni nada semejante, sino que todo se ocupará para otros usos o se dejará pendiente de reasignación de uso mediante asamblea.

Artículo 7.

Terminada la celebración, los que tuvieran un trabajo útil, se reincorporarán a él, los que tuvieran un trabajo inútil o no lo tuvieran, se

incorporarán a un trabajo útil de su gusto, ayudando o reemplazando a quienes lo realizaban.

Llegar al Paraíso no es hacer un mundo nuevo desde cero, sino dejar que se transforme el antiguo. Necesitamos del mundo antiguo la tecnología y el orden inicial para que, en la desordenación, surja organización. Al principio, cada cual realizará su trabajo aunque ésta no sea exactamente su voluntad, de manera que todo funcione, los mercados estén abastecidos, los transportes rueden, los talleres reparen, los restaurantes sirvan comidas. A medida que se vaya viendo que todo funciona, cada cual podrá ir buscando la realización de su voluntad.

Desde el primer día de trabajo ya pueden convocarse asambleas.

Artículo 8.

Esta Carta Universal es de los seres humanos, y la aprueban los seres humanos para los seres humanos, pero es extensiva a todos los seres atentos, es decir, cualesquiera seres atentos, sean de otro universo, de otra galaxia o de otro sistema estelar, podrán adherirse a ella, individual o colectivamente, por el procedimiento que estimen oportuno. De hecho, esta Carta Universal será, a partir de su aprobación, la principal presentación de los seres humanos en un eventual encuentro con distintos seres atentos.

Artículo 9 y último.

Habremos llegado a un Paraíso plenamente desarrollado cuando, actuando cada cual su voluntad, tengamos, no sólo cubiertas las necesidades básicas de todos los seres humanos, sino abundancia de bienes y servicios de todos los tipos para tod@s en un proceso de desarrollo sostenible y ecológico que nos permita proyectar este bienestar hasta el momento en que se apague la última estrella del Universo.

Esto no es un objetivo, sino la consecuencia inevitable de la aprobación de esta Carta Universal. Para entonces, tod@s habremos comprendido la naturaleza del Universo y aprendido a vivir y morir de acuerdo con ella. Entre tanto, la recomendación es paciencia, prudencia y tolerancia.

Aquí termina la obra

Llegandoalparaiso_resumen_Jesusestrada_finales2009